

# Partículas discursivas y contrastividad: un estudio sobre *pues*

Giorgia ESPOSITO  
*Universidad de Génova*

## *Resumen*

Entre los rasgos que caracterizan la clase funcional de las partículas discursivas, la polifuncionalidad destaca por ser uno de los más complejos en perspectiva contrastiva, ya que casi nunca hay una correspondencia total entre las funciones desempeñadas por una partícula en una lengua y sus principales equivalentes en otra lengua. Asimismo, la coincidencia parcial es el campo ideal para que se produzcan interferencias (Sainz, 2006), máxime entre dos lenguas afines como el español y el italiano. Atendiendo a estas dos premisas, en este estudio contrastivo sobre la partícula polifuncional del español *pues* nos hemos propuesto destacar las funciones principales realizadas por el signo y, a partir de ahí, proporcionar una guía para orientar la selección de equivalentes en italiano según la función discursiva activada por el contexto. Para ello, siguiendo un enfoque semasiológico hemos recopilado todos los valores funcionales atribuidos a *pues* en los estudios lingüísticos y las gramáticas recientes de la lengua española, incluyendo tanto sus usos como marcador del discurso como los que se adscriben a la clase gramatical de las conjunciones. Sucesivamente, hemos recurrido a un corpus paralelo español-italiano para detectar las correlaciones entre las funciones discursivas desempeñadas por *pues* y su ocurrencia en una determinada posición discursiva, basándonos en las Unidades Informativas del modelo de Basilea (Ferrari *et al.*, 2008). Finalmente, hemos sistematizado los resultados del análisis contrastivo a fin de destacar los principales equivalentes en italiano de *pues* según su valor contextual y su presencia en una determinada Unidad Informativa.

*Palabras clave:* partículas discursivas; polifuncionalidad; *pues*; modelo de Basilea; lingüística contrastiva.

## *Abstract*

In contrastive linguistics, polyfunctionality stands out as a highly challenging aspect of numerous discourse particles, inasmuch as a one-to-one functional correspondence of a particle in different languages rarely occurs. The case of partial coincidence is worth particular attention as it is likely to trigger interference (Sainz, 2006), particularly between languages which are akin to one another, as is the case for Spanish and Italian. In the light of these premises, the present study aims at performing a contrastive analysis of Spanish polyfunctional particle *pues* and therefore to provide guidance in selecting those Italian equivalents that best fit the different context-specific discourse functions. The analysis is carried out using a semasiological approach, by means of firstly collecting the whole range of values ascribed to *pues* within recent linguistic studies and grammars, taking into account its uses as a discourse marker as well as those peculiar to the grammatical class of conjunctions. Subsequently, a Spanish-Italian parallel corpus serves as a basis for detecting the correlations between the discourse functions of *pues* and its occurrences in different discourse positions, in accordance with the Information Units of the Basel Model (Ferrari *et al.*, 2008, 2018). Finally, the outcomes of such contrastive analysis are

schematized so as to highlight the main Italian equivalents of *pues* on the basis of its context-specific value and its occurrence within a specific Information Unit.

*Keywords:* discourse particles; polyfunctionality; *pues*; Basel Model; contrastive linguistics.

## 1. INTRODUCCIÓN

El estudio de las partículas discursivas es sin duda uno de los ámbitos de investigación que mayor cantidad de bibliografía ha producido en las últimas tres décadas. Pese a que las primeras observaciones sobre estos elementos del léxico se remontan a siglos anteriores<sup>1</sup>, su tratamiento moderno bien podría situarse a finales de la década de los ochenta y, en concreto, en el año 1987, fecha en que se publica la primera monografía en español (*Enlaces extraoracionales*, Fuentes), además de dos obras fundamentales en inglés (*Discourse markers* de Schiffrin y *Semantic Constraints on Relevance* de Blakemore).

Otro punto de inflexión se sitúa en la década posterior, a finales de los noventa, cuando se publican cuatro monografías en español (Briz, 1998; Carranza, 1998; Pons Bordería, 1998; Portolés, 1998) sobre dichas “expresiones pragmáticas”, haciendo especial hincapié en sus funciones en el registro coloquial. Además, al año siguiente se publica la *Gramática descriptiva de la lengua española* (Bosque y Demonte, 1999), cuyo capítulo 63 –el más extenso de la obra– está dedicado a los “marcadores del discurso” (Martín Zorraquino y Portolés, 1999). Aún hoy, a dos décadas –y muchos volúmenes y congresos– de distancia, la GDLE representa un punto de referencia taxonómico fundamental, que ha proporcionado una de las definiciones de “marcadores del discurso” –basada en Portolés (1998: 25-26)– más asentada y citada en los estudios posteriores:

Los ‘marcadores del discurso’ son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional –son, pues, elementos marginales– y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4057) .

De esta definición se desprenden muchas de las características principales asociadas a esta clase de palabras o locuciones, a saber: (i) su externalidad respecto del contenido proposicional (Fuentes, 1987: 62; Martín Zorraquino, 1998: 25; Fraser, 2006: 189), (ii) su invariabilidad morfológica, que es el resultado de un proceso de gramaticalización (Hopper y Traugott, 1993: 2; Garachana, 1998: 194), (iii) un significado esencialmente procedimental que orienta la selección de inferencias, que

---

<sup>1</sup> Para un recorrido diacrónico de los estudios al respecto en la tradición lingüística de la lengua española, cfr. Pons Rodríguez (2010).

puede descomponerse en una serie de instrucciones semánticas (Portolés, 1998: 86; Blakemore, 2002: 77; Nadal *et al.*, 2016: 53), (iv) una concepción categorial en términos pragmatogramaticales o funcionales (Schiffrin, 1987: 41; Bazzanella, 2006: 456; Pons Bordería, 2006: 85; Martí Sánchez, 2020: § 3.2) y (v) su frecuente polifuncionalidad (Bazzanella, 1995: 225-226; Ferrari *et al.*, 2008: 346).

Si en este estudio recurrimos a la denominación más abarcadora de “partículas discursivas” es porque el objeto de nuestro análisis –que sigue un enfoque semasiológico– es la unidad lingüística *pues*, que, en ocasiones, opera como marcador del discurso –“conector” y “estructurador de la información” (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4081-4082)– y, en otras tantas, es una conjunción –antaño se la consideraba “caprichosa” por mantener “rasgos funcionales de adverbio” (Alarcos, 1994: 239)– y, como tal, opera en el ámbito oracional. De ahí que en este estudio contrastivo sobre *pues* optemos por el término más inclusivo “partícula” en lugar de “marcador”.

De los rasgos categoriales anteriormente mencionados, la polifuncionalidad es uno de los más problemáticos en clave contrastiva, ya que muy rara vez hay una correspondencia biunívoca entre las funciones desempeñadas por una partícula en lengua A y sus equivalentes en lengua B. Lo más común, de hecho, es que a una partícula le correspondan varios equivalentes en otra lengua dependiendo de la función discursiva que se active contextualmente. Es justamente este el caso de la partícula que nos ocupa, *pues*, tal vez una de las más polifuncionales y eclécticas de la lengua española. Por ello, en las próximas páginas intentaremos destacar las funciones principales realizadas por el signo; asimismo, procuraremos proporcionar una guía para orientar la selección de equivalentes en italiano según la función discursiva activada por el contexto.

### 1.1 ENFOQUE CONTRASTIVO CON EL ITALIANO

Entre las múltiples perspectivas desde las que se puede abordar el estudio de las partículas discursivas, seguramente el enfoque contrastivo destaca por su complejidad. Las equivalencias interlingüísticas rara vez son biunívocas; antes bien, lo más frecuente es que a una partícula en una lengua le correspondan, según el contexto, dos o más en otra lengua y, en todo caso, «las equivalencias han de interpretarse como equivalencias de sentido y nunca de significado» (Sainz, 2015: 1351). De ahí que el enfoque contrastivo para el estudio de las partículas discursivas no admita generalizaciones que se apliquen a toda la clase, pues las (a) simetrías interlingüísticas varían caso por caso. Por tanto, para cada partícula es preciso proporcionar un análisis meticuloso que dé cuenta de sus significados, de los niveles (semánticos, pragmáticos, sintácticos, etc.) que resulten relevantes en perspectiva contrastiva, a fin de facilitar la comprensión de su instrucción procedimental, distinguirla de partículas aparentemente sinónimas en la misma lengua y orientar las equivalencias interlingüísticas.

A modo de ejemplo, la conmutabilidad entre el español *también* y el italiano *anche*, aun perteneciendo a la misma subclase de partículas, esto es, a los adverbios de foco con valor aditivo, solo se produce cuando se respeta la instrucción comparativa de igualdad, tanto a nivel informativo como sintáctico (Sainz, 2006: 33). De ahí que *también*,

a diferencia de *anche* (1a, 2a), no suele encabezar el complemento de una subordinada pero sí seguirlo (1b) en función de focalizador, no ya de la subordinada causal, sino del sintagma verbal siguiente (Sainz, 2006: 34). De hecho, para introducir el complemento de una subordinada la lengua española se sirve de otras partículas aditivas, como *además* (2b).

(1a) La dieta mediterranea è la migliore al mondo, non solo per la grande varietà di alimenti che la compongono, ma ***anche perché*** è una delle più salutari.

(1b) La dieta mediterránea es la mejor del mundo, no solo por la gran variedad de alimentos que la componen, sino ***porque también*** es una de las más saludables.

(2a) A Paula non piace andare al cinema perché la infastidisce il chiacchiericcio della gente e ***anche perché*** non si può fumare.

(2b) A Paula no le gusta ir al cine porque le molesta el parloteo de la gente y ***además porque*** no se puede fumar.

Las restricciones que impiden en algunos casos la conmutabilidad entre *también* y *anche* se deben a una asimetría en la instrucción procedimental básica de esas partículas que deriva, en buena medida, de la diversa base léxica a partir de la cual se han gramaticalizado como partículas, conservando parte de su valor original. Ahora bien, *también* tiene su origen en la estructura comparativa “tan bien como” y se ha gramaticalizado como adverbio de foco con valor aditivo que establece un paralelismo, a todos los niveles (semántico, informativo, sintáctico, etc.), entre los términos comparados (Sainz, 2006: 29). Por el contrario, el italiano *anche*, cuya base léxica es “ancora”, ha desarrollado un valor aditivo en el que conviven rasgos de su inicial valor concesivo (Ricca, 2017: 70; De Cesare, 2004: 23), lo cual repercute tanto a nivel semántico, en su compatibilidad con la activación del valor escalar, como a nivel morfosintáctico en su acción esencialmente subordinante y su preferencia por un foco contiguo y a la derecha (Andorno, 2000: 50; Calvi, 2016: 149; De Cesare, 2015: 37, 2019: 165). Además, de este diverso significado nuclear deriva un valor fórico diferente, mucho más amplio para *también* que para *anche*. Por ejemplo, el foco de *también* puede colocarse a la izquierda (4a) y aun mediado (3a), en cambio *anche* prefiere anteponerse linealmente a un foco nominal, ya sea gracias a una reorganización sintagmática (3b) ya sea mediante repetición pronominal tras del adverbio (4b) (Esposito, 2020: 95).

(3a) Muchos jóvenes graduados prefieren buscar trabajo en el norte de Europa. [Laura]<sub>foco</sub> por ejemplo, la hija de nuestros vecinos, que acaba de graduarse en física, ***también*** se marchó a Suecia.

(3b) Molti giovani laureati preferiscono cercare lavoro nel nord Europa. ***Anche*** [Laura]<sub>foco</sub> per esempio, la figlia dei nostri vicini, che si è appena laureata in fisica, se n'è andata in Svezia.

(4a) Viven en una casa muy acogedora, que se encuentra en [un pueblo]<sub>foco</sub> ***también*** acogedor.

(4b) Vivono in una casa molto accogliente, che si trova in un paese ***anch*** [esso]<sub>foco</sub> accogliente.

En lo que atañe a la polifuncionalidad de las partículas, tampoco suele haber correspondencia interlingüística en el espectro de todas las funciones desempeñadas.

Antes bien, lo más común es que la coincidencia se limite a alguna de ellas y, aun cuando haya simetría entre funciones discursivas, puede haber diferencias distribucionales, de frecuencia, registro, etc. Por ejemplo, la conmutabilidad entre es. *entonces* e it. *allora* (Bazzanella y Borreguero, 2011: 21) se produce cuando operan como adverbios de tiempo (5), como partículas consecutivas (6) y conclusivas, característicamente en las estructuras condicionales (7), pero difieren en la posibilidad de iniciar un turno de palabras ocupando la denominada “posición inicial absoluta” (Estellés y Pons Bordería, 2014), posición admitida por *allora* (8c), que le está vedada a *entonces* (8a)<sup>2</sup>, ya que esta función en español suele ser desempeñada por *bueno* (8b) (Pons Bordería, 2018: 345).

(5a) Mi abuela siempre me cuenta que la comida de **entonces** era mucho más rica.

(5b) Mia nonna mi racconta sempre che il cibo di **allora** era molto più buono.

(6a) ¿Por qué, **entonces**, no buscas otro trabajo?

(6b) Perchè, **allora**, non cerchi un altro lavoro?

(7a) Si te gusta la ciencia-ficción, entonces tienes que leer esta novela.

(7b) Se ti piace la fantascienza, **allora** devi leggere questo romanzo.

(8a) **#Entonces**, vamos a empezar esta entrevista.

(8b) **Bueno**, vamos a empezar esta entrevista.

(8c) Allora, cominciamo questa intervista.

La correspondencia parcial que caracteriza es. *también* e it. *anche*, es. *entonces* e it. *allora* se aplica a muchas otras parejas de partículas. Pensemos, por ejemplo, en las que, a pesar de compartir una base léxica semejante, solo son conmutables en contados casos (es. *en suma* / it. *insomma*; *en efecto* / *infatti*; *en fin* / *infine*) o bien en otras (es. *pero* / it. *però*) cuya diferencia categorial –conjunción el es. *pero* y adverbio conjuntivo el it. *però*– produce con frecuencia errores sintácticos, incluso en los aprendices de nivel avanzado (Sainz, 2014: 286).

Por ello, puesto que las equivalencias interlingüísticas son siempre parciales y asumido que la coincidencia parcial es el campo ideal para que se produzca interferencia (Sainz, 2006: 27), parece oportuno enriquecer la bibliografía sobre partículas discursivas con estudios que, partiendo de un enfoque contrastivo, destaquen las divergencias principales entre signos de las dos lenguas. Solamente así, cuando haya suficientes estudios en los que basar una explicación de las partículas en términos contrastivos, se podrá disponer por fin de las herramientas necesarias para su enseñanza, un ámbito de investigación y aplicación cuyo avance aún se da muy tímidamente (Sainz, 2014; Messias Nogueira, 2020; Calvi y Mapelli, 2020).

Nuestro estudio pretende situarse justamente en este ámbito y proporcionar algunas herramientas descriptivas para orientarse en el análisis contrastivo de la partícula *pues*, cuya alta frecuencia de uso, sumada a su gran polifuncionalidad, supone un escollo tanto para aprendices como para traductores y, más en general, para todos aquellos que estudien y trabajen con la lengua española. Por ello, en las próximas páginas intentaremos resumir y describir las diversas funciones desempeñadas por dicho signo;

<sup>2</sup> Como es costumbre, marcamos con (\*) los ejemplos incorrectos desde el punto de vista gramatical y con (#) aquellos que son costosos de procesar pragmáticamente.

asimismo, procuraremos destacar y sistematizar los niveles de análisis más relevantes en clave contrastiva a fin de detectar los principales equivalentes en italiano de acuerdo con la función discursiva que se active contextualmente.

## 2. ANÁLISIS CONTRASTIVO DE *PUES*

En las secciones siguientes presentaremos, en primer lugar, el corpus lingüístico con el que se ha trabajado (§ 2.1) y los criterios de análisis (§ 2.2) en los que se basa nuestro análisis contrastivo de la partícula polifuncional *pues*. A continuación (§ 2.3) intentaremos poner orden en las indicaciones presentes en las gramáticas de la lengua y los estudios monográficos sobre *pues* a fin de destacar los valores y las funciones principales desempeñadas por el signo. Sucesivamente (§ 2.4) pasaremos al análisis contrastivo de *pues* con vistas a proporcionar una herramienta útil para orientarse en su polifuncionalidad y, de ahí, guiar la selección de equivalentes en italiano. Finalmente (§ 2.5) sintetizaremos los resultados del análisis en una tabla.

### 2.1 CORPUS DE REFERENCIA

El corpus de datos lingüísticos en que se basa nuestro análisis es un corpus paralelo, a saber, un corpus formado por textos originales en una lengua (español) y sus respectivas traducciones en otra lengua (italiano) (Baker, 1995: 230). La decisión de recurrir a un corpus paralelo en lugar, por ejemplo, de uno multilingüe, se debe a que la estrecha equivalencia semántica que existe entre el texto fuente y el texto meta permite observar de cerca las principales diferencias entre los signos de las dos lenguas así como la variedad de estrategias de traducción que se pueden llevar a cabo para vehicular el mismo sentido del discurso (Andorno y De Cesare, 2017: 166). Somos conscientes de que cada traducción es una posibilidad más o menos acertada, y a la que, por tanto, cabe acercarse con la debida precaución. Aun así, creemos que incluso allí donde la traducción manifieste interferencias o errores, estos pueden ser valiosos a la hora de detectar los aspectos más problemáticos en perspectiva contrastiva.

El corpus que hemos desarrollado consta de 126000 palabras y cuenta con 145 ocurrencias totales de *pues*. Se articula en microtextos paralelos, o sea, secuencias textuales dotadas de unidad lógica y temática –cuya extensión es variable–, funcionales a la interpretación de la partícula discursiva que ahí aparece. Los textos en que nos hemos basado han sido publicados en español y traducidos al italiano en las últimas dos décadas; son, pues, textos representativos de las lenguas española e italiana en sincronía. Además, para su elección también hemos tenido en cuenta un criterio temático: aun basándose en formas narrativas diversas (diario ficticio, ensayo, conferencias y entrevistas), los cuatro textos versan sobre una crítica literaria no sistemática en que el contexto ficcional sirve de marco o pretexto narrativo para llevar a cabo un diálogo heterodoxo con el canon (Esposito, 2019: 251). Se trata, en definitiva, de textos que se acercan más a la escritura culta estándar, característica del género ensayístico y periodístico, que al género propiamente literario. Creemos que las especificidades lingüísticas de esos textos, narrativos solo en parte y que presentan mayormente los

rasgos del texto argumentativo, se compaginan bien con los objetivos de un análisis microlingüístico en perspectiva contrastiva.

A continuación, aparecen los textos que conforman el corpus y que se citan, en los ejemplos de este artículo, indicando las iniciales del autor seguidas del número de página:

- [RB] Bolaño, Roberto (2004): *Entre paréntesis*.  
 Bolaño, Roberto (2009): *Tra Parentesi*. Traducción al italiano de Maria Nicola.
- [AP] Pauls, Alan (2004): *El factor Borges*.  
 Pauls, Alan (2016): *Il fattore Borges*. Traducción al italiano de Maria Nicola.
- [RP] Piglia, Ricardo (2014): *Crítica y ficción*.  
 Piglia, Ricardo (2018): *Critica e finzione*. Traducción al italiano de Mirko Olivati.
- [VM] Vila-Matas, Enrique (2002): *El mal de Montano*.  
 Vila-Matas, Enrique (2005): *Il mal di Montano*. Traducción al italiano de Natalia Cancellieri.

## 2.2 CRITERIOS DE ANÁLISIS

El análisis que proponemos en este estudio sigue un criterio semasiológico<sup>3</sup>, o sea, partimos de la unidad lingüística *pues* y analizamos todos los sentidos y las funciones realizadas por el signo. Por ello, no nos limitamos a los usos de *pues* como marcador del discurso (conector y estructurador) sino que también tenemos en cuenta los valores adquiridos por el signo cuando opera como conjunción causal. De esta manera, procuramos proveer un análisis exhaustivo de *pues* que dé cuenta de todos sus significados y funciones, dado que en las gramáticas de la lengua (p. ej., Alcina y Blecua, 1975; Alarcos, 1994; GDLE, 1999; NGLÉ, 2009) cada valor de *pues* es analizado en secciones diferentes y, además, lejanas la una de la otra, sobre la base de su función gramatical específica. Por lo tanto, consideramos que la comprensión de un signo tan complejo puede beneficiarse de un análisis que reúna todos sus valores, tanto si pertenecen a la clase funcional de los marcadores como si se adscriben a una clase gramatical, las conjunciones<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> Para una discusión acerca de las diferencias con el criterio onomasiológico para el análisis de las partículas, cfr. Portolés (1998: 135), Fischer (2006: 427), Murillo (2010: 265), López Serena (2011: 277).

<sup>4</sup> Por supuesto, la categorización de los marcadores como clase funcional no implica que los signos que la componen dejen de ser unidades de la gramática; es más, las funciones que pueden llegar a desempeñar en cuanto marcadores dependen en gran medida de la clase gramatical de la que proceden. Con todo, la oposición entre clase funcional (marcadores del discurso) y clase gramatical (conjunciones, adverbios, preposiciones, etc.) es útil para identificar los rasgos fundamentales compartidos por todos los marcadores independientemente de su clase gramatical de origen. Para una reflexión acerca de la relación entre marcadores y gramática, remitimos a Martín Zorraquino (1998), quien, con respecto a la adscripción de los marcadores a una determinada clase gramatical, observa que: “[p]retender establecer una relación biunívoca entre el término *marcador del discurso* y una categoría gramatical determinada es algo así como

Como se desprende de nuestro corpus, el análisis realizado es sincrónico, se circunscribe a los usos actuales de *pues* sin detenerse en los diversos valores adquiridos por este signo a lo largo de su evolución diacrónica<sup>5</sup>. Asimismo, los datos lingüísticos que recabamos dependen, en buena medida, del recurso a un corpus escrito y, además, adscribible una misma tradición discursiva; de ahí que las ocurrencias de *pues* propias del registro formal de la lengua tengan mayor representación que los usos más anclados en la interacción y el registro coloquial. Por ello, nuestro análisis es únicamente descriptivo y cualitativo, sin detenernos en datos cuantitativos que podrían atribuirse, más que a la lengua, a los idiolectos de los autores y traductores. A fin de que los ejemplos sean representativos y accesibles, si nuestro corpus no presenta ocurrencias que cumplan con dichos requisitos, nos apoyamos en ejemplos inventados, que se reconocerán por falta de indicación después de los mismos.

Para intentar orientarse en la polifuncionalidad de *pues*, partimos del supuesto de que existe una correlación entre la posición ocupada por un signo y la función discursiva que ahí se activa (Pons Bordería, 2018: 335). Desde esta perspectiva, la posición discursiva no representa únicamente un espacio sino un lugar funcional; en otras palabras, los cambios posicionales traen consigo diferencias semánticas (Martí Sánchez, 2020: § 2.3). Nuestro objetivo es detectar qué posiciones discursivas activan una determinada función de *pues* o bien si la inhiben, a fin de poder restringir su variación funcional y orientar las equivalencias en italiano.

Para ello nos basamos en un modelo de segmentación semántico-pragmática del texto, el modelo de Basilea (Ferrari *et al.*, 2008)<sup>6</sup>, aplicado primero al italiano, pero más recientemente a la lengua española para demostrar la eficacia del método (Ferrari y Borreguero, 2015) así como para orientarse en la polifuncionalidad de algunas partículas del español, por ejemplo de *también* (De Cesare y Borreguero, 2014), *incluso* (Borreguero, 2014) y *en efecto* (Guil Povedano, 2014). En este estudio procuramos comprobar la aplicabilidad del modelo de Basilea (de aquí en adelante: MB) para el análisis de *pues* con vistas a observar si cada función y valor del signo puede atribuirse, de forma más o menos unívoca, a su colocación en una determinada Unidad Informativa. Debido a la

---

intentar ajustar el término *deictivo* «dos deícticos» a una sola clase de palabras” (Martín Zorraquino, 1998: 26).

<sup>5</sup> Para un recorrido de la evolución diacrónica de *pues*, cfr. Martínez García (1990), Iglesias Recuero (2000). A este respecto, nos limitamos a señalar que su documentación es muy temprana. Efectivamente, ya a comienzos del siglo XVI Juan de Valdés incluía *pues* entre “essas palabrrillas y otras tales que algunos toman a que arrimarse quando, estando hablando, no les viene a la memoria el vocablo tan presto como sería menester” (Valdés, 1535: 135), de lo cual se puede deducir que para entonces *pues* ya estaba asentado ampliamente como recurso conversacional con función expletiva.

<sup>6</sup> El modelo de Basilea (Ferrari *et al.*, 2008) es el único modelo textual elaborado para la segmentación del texto escrito. En cambio, para la segmentación de la lengua oral contamos con más modelos. Por ejemplo, entre los elaborados para la segmentación de las lenguas romances destacamos: el “Geneva Model” (Roulet *et al.*, 2001), el “Fribourg Model” (Berrendonner, 2012), el “modelo Val.Es.Co” (Briz *et al.*, 2003), el “Co-enunciation Model” (Morel, 2010), el “Prominence Demarcation Model” (Lombardi Vallauri y Tamburini, 2012) y el “Basic Discourse Units Model” (Degand y Simon, 2009). Una recopilación de estos modelos textuales, incluido el de Basilea, se puede encontrar en Pons Bordería (2014) y en Borreguero, Atayan y Grosse (2018).



complejidad del MB, a continuación resumimos, sin ánimo de exhaustividad, los rasgos principales del modelo deteniéndonos especialmente en las tres Unidades Informativas en que se puede segmentar el enunciado: Núcleo, Marco y Apéndice.

### 2.2.1 SEGMENTACIÓN DEL ENUNCIADO EN UNIDADES INFORMATIVAS

El eje básico del modelo textual desarrollado por Angela Ferrari *et al.* (2008, 2018) reside en la concepción de una textualidad integrada en la lengua; es decir, en el componente semántico del léxico, de la sintaxis y de la puntuación se hallan codificados valores textuales, de ahí que las elecciones microlingüísticas estén determinadas y controladas por la textualidad. Sin embargo, los valores textuales codificados en la lengua son abstractos y subespecificados, esto es, solo se puede medir su efecto interpretativo cuando se actualizan en un determinado contexto de uso (Ferrari *et al.*, 2008: 26). La actualización comunicativa de los valores textuales inscritos en la lengua está mediada por la organización informativa del enunciado, que cumple el papel de “interfaz” entre el sistema “lengua” y el sistema “texto” (Ferrari *et al.*, 2008: 21).

Ahora bien, puesto que “la organización informativa global del Enunciado se define por un conjunto de propiedades que se corresponden con los distintos niveles de articulación informativa” (Ferrari y Borreguero, 2015: 95), cabe identificar cuáles son estos niveles de la articulación informativa de los enunciados. Entre ellos podemos destacar al menos:

- (i) el nivel tópico, que se construye en torno a la relación de respectividad referencial y que tiene que ver con la distribución en el enunciado de la información temática (o “Topic”), remática (o “Comment”) y del Foco informativo (Halliday, 1967).
- (ii) el nivel cognitivo, que remite al binomio información conocida / nueva (Chafe, 1976).
- (iii) el nivel de explicitud de la información lingüística, que se basa en el binomio información presupuesta / afirmada (Ducrot, 1972).
- (iv) el nivel enunciativo-polifónico, que deriva de la alternancia de voces y puntos de vistas que son responsables de la enunciación (Anscombe y Ducrot, 1983; Ducrot, 1984).

A estos niveles, el MB añade otro:

- (v) el nivel jerárquico-informativo, que representa una arquitectura de espacios jerárquicamente ordenados y saturados por material semántico-pragmático y que se corresponde con las unidades mínimas del texto: las Unidades Informativas de Núcleo, Marco y Apéndice, cuya jerarquía está determinada por su especialización informativa y textual (Ferrari *et al.*, 2008: 88).

El Núcleo es la unidad textual mínima fundamental en la construcción del texto, la que define esencialmente dos tipos de actos lingüísticos: un acto ilocutivo (por ejemplo, aserción o pregunta) y un acto de constitución textual (vehiculando, por

ejemplo, relaciones lógicas o temáticas) (Ferrari *et al.*, 2008: 91-93). En los enunciados no marcados, la parte derecha del Núcleo –en base al dinamismo comunicativo, esto es, al principio del *end-Focus*– suele acoger el Foco informativo del enunciado, o sea la parte comunicativamente más relevante de este:

(9) Richard Burgin: «Desde luego, parece que mucha gente vive y muere sin pensar jamás en problemas de tiempo, espacio o infinitud.» Borges: «Bueno, porque dan por supuesto el universo. Dan todo por supuesto. // Incluso se dan por supuestos ellos mismos.Focus /Núcleo //E Es así. Jamás se preguntan nada, ¿verdad? No piensan que sea extraño el hecho de vivir.» (AP, p. 147)

En (9), a falta de indicios prosódicos, el Foco informativo se hace coincidir con la información nueva del contenido nuclear (“ellos mismos”); de hecho, el cotexto anterior presenta información conocida ya codificada en los enunciados anteriores (“dan por supuesto”).

Asimismo, el Núcleo puede acoger una proposición articulada en Topic y Comment, como en (10), o bien comprender solo el Comment en los casos en que, por ejemplo el (11), el Topic se halle dislocado a la izquierda saturando la unidad de Marco:

(10) Los críticos académicos y los profesores de literatura, los profesionales de la lengua, contra el escritor que es el objeto del análisis y es una suerte de sinécdoque del campo de estudio. Y Borges lo entiende perfectamente. A pesar de que el doctor Castro elogia mi estilo, dice, no me creo del todo incapacitado para hablar de estilística. // Los elefantesTopic también pueden hablar de zoología,Comment /Núcleo a su manera, /Apéndice [claro,]I quizá pisoteando un poco los laboratorios y los cultivos. /Apéndice //E (RP, p. 162)

(11) // Cuando aparcamos a pocos metros del caserón del escritor oculo, /Marco Tongoy,Topic /Marco a causa del fuerte viento que hasta zarandeaba el taxi, /Apéndice se negó a bajar.Comment /Núcleo //E (VM, pp. 175, 176)

La unidad de Marco, a diferencia del Núcleo, es opcional y tiene posición rígida: siempre que se recurre a su uso abre el enunciado y precede al Núcleo. La aportación informativa del Marco reside en vehicular los contenidos que permiten la correcta interpretación del Núcleo; de ahí que la acción del Marco sea, directa o indirectamente, de naturaleza textual, operando tanto hacia el cotexto de izquierda como hacia el de derecha (Ferrari *et al.*, 2008: 99-102). Por ejemplo, en lo que respecta a la acción hacia el cotexto siguiente, el Marco suele abrir espacios semántico-pragmáticos que se aplican a todo el enunciado, por ejemplo, cuando acoge elementos circunstanciales (12) que definen las coordenadas espaciales y temporales o bien cuando expresa fuentes enunciativas o marcos conceptuales de razonamiento (13) dentro de los cuales cabe interpretar el contenido nuclear siguiente:

(12) Me pasé toda la cena mirando en silencio a esos escritores, tratando de reprocharles con mi severa mirada su despreciable literatura. // En varios momentos, /Marco me quedé recordando que yo era un hombre sin corazón, que sólo tenía emociones literarias. /Núcleo //E1 // Y en varios momentos /Marco también adopté poses quijotescas. /Núcleo //E2 (VM, p. 310)

(13) La muerte no llega de súbito, sino lentamente, el suicida tiene mucho tiempo para pensar, para recordar los buenos y malos momentos, para despedirse mentalmente de los seres queridos u odiados, para recitar de memoria algún verso, para llorar. // En el caso

de Rodrigo Lira, /<sup>Marco</sup> no me extrañaría que también hubiera tenido tiempo para reírse. /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> Lo mejor de Latinoamérica son nuestros suicidas, voluntarios o no. (RB, p. 96)

En cuanto a su acción hacia la izquierda, el Marco asegura coherencia y cohesión con el cotexto anterior. Característicamente, pues, el Marco acoge conectores textuales (14) que definen, explicitándolas, las relaciones lógicas que se establecen entre los enunciados:

(14) Él pretendía realizar una obra que estuviera exenta al menos de la cuestión de la posible existencia o inexistencia de Dios. // Sin embargo, /<sup>Marco</sup> no lograba encontrar esa tercera vía. /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 89)

La unidad de Apéndice es, al igual que el Marco, opcional. Sin embargo, a diferencia de este, su alcance textual es estrictamente local y se caracteriza, además, por tener una gran movilidad posicional. El Apéndice siempre depende de otra Unidad Informativa –un Núcleo, un Marco u otro Apéndice– a la que sigue o en la que se inserta, creando un fenómeno de discontinuidad informativa. En otras palabras, el Apéndice siempre actúa sobre otra unidad elaborándola por subordinación y precisando su interpretación semántica, ilocutiva o textual. Así pues, debido a su acción local y a su papel de subordinación informativa, el Apéndice es el lugar ideal para enriquecer el mensaje textual sin complicar la arquitectura de los enunciados (Ferrari *et al.*, 2008: 105-108). Por ejemplo (15), el Apéndice puede asegurar una correcta interpretación de un referente nuclear proporcionando datos cognitivos valiosos, acaso conocidos pero que no se quieren dan por supuestos:

(15) // En 1958 o 1959 /<sup>Marco</sup> Gino Germani lo cita a Borges, /<sup>Núcleo</sup> que era profesor de Literatura Inglesa en la Facultad de Filosofía y Letras, /<sup>Apéndice</sup> y lo convoca a su despacho. /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (RP, p. 160)

Asimismo, el Apéndice puede acoger un conector textual pero, a diferencia de lo que ocurre con su inserción en el Marco (v. 14, *supra*), la colocación de un conector en el Apéndice suele limitar su alcance textual a la unidad a la que sigue (16) o en la que se inserta (17):

(16) No sé si yo le escribí o fue él quien me escribió. Creo que fue él. Una carta cuya sequedad me dejó impresionado. // Temblando, /<sup>Núcleo</sup> incluso. /<sup>Apéndice</sup> //<sub>E</sub> (RB, p. 208)

(17) ¿Qué hace un político en la cárcel? ¿Qué hace un abogado en el hospital? Cualquier cosa, menos trabajar. // ¿Qué hace, /<sup>Núcleo</sup> en cambio, /<sup>Apéndice</sup> un escritor en la cárcel y en el hospital? /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> Trabaja. (RB, p. 55)

Así las cosas, las Unidades Informativas del MB no se diferencian por las formas lingüísticas que pueden acoger –ya sea a nivel de contenido semántico ya sea a nivel de estructuras sintácticas– sino por el diverso valor y alcance textual que se les atribuye. Por ejemplo, para distinguir a principios de enunciado una secuencia de Marcos de una articulación Marco seguido de Apéndice, cabe fijarse en el contenido semántico específico y relacionarlo con el cotexto. Más en concreto, si la información progresa, estamos ante una coordinación de Marcos (18), en cambio, si el contenido semántico

expande informativamente otro ya presente, estamos ante el Apéndice de un Marco (19):

(18) // Efectivamente, la recepción de masas del cine se opone en forma tajante a la recepción individual que supone la lectura de un libro. //E1 // Ahora, /Marco si pensamos en la tradición del relato de masas, /Marco que no sólo tiene que ver con los *mass media* actuales, sino también con la tradición de los relatos populares, /Apéndice y si pensamos que lo que opone esta tradición a lo que llamamos «alta cultura» es el uso del estereotipo, /Marco podríamos decir que el gran cine es aquel que ha conseguido mantener esa relación con el estereotipo. /Núcleo //E2 (RP, p. 139)

(19) // El otro día, /Marco hablando por teléfono, /Marco Pere Gimferrer, /Marco que es un gran poeta y que además lo sabe todo y lo ha leído todo, /Apéndice me dijo que hay dos placas conmemorativas en Barcelona, /Núcleo en sendas casas donde vivió don Rómulo. /Apéndice //E (RB, pp. 34, 35)

Ahora bien, puesto que la presencia de una expresión lingüística dentro de una Unidad Informativa determina en cierta medida el valor textual de su contenido, esta capacidad predictiva también se aplica a las partículas discursivas dotadas de polifuncionalidad. Dicho de otro modo, la Unidad Informativa en que aparece una partícula puede impulsar (o inhibir) la activación de un determinado valor de empleo; en definitiva, puede haber una asociación preferencial entre ciertos valores de empleo y determinadas Unidades Informativas (Ferrari *et al.*, 2008: 368). Debido al anclaje en los sentidos propios de cada partícula, no es posible hacer generalizaciones que se apliquen unánimemente a todas ellas; al contrario, cabe realizar estudios específicos para cada signo, a fin de comprobar de qué forma y hasta qué punto la polifuncionalidad de una determinada partícula puede desenmarañarse acudiendo al nivel jerárquico-informativo del MB. Nuestro propósito es precisamente el de poner a prueba el valor predictivo de las Unidades Informativas para discernir la variación funcional de la partícula *pues*.

### 2.3 FUNCIONES Y VALORES DE *PUES*

La partícula *pues* es altamente polifuncional y no cuenta con un único equivalente en italiano que abarque el espectro de todas las funciones desempeñadas por ella. Los estudios sobre este signo coinciden en reconocer básicamente tres *pues* distintos (Portolés, 1989; Álvarez Menéndez, 1990; Alarcos, 1994; Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Iglesias Recuero, 2000; Uribe Mallarino, 2005). Sin embargo, varían tanto las etiquetas adoptadas como las clases gramaticales a las que se adscribe el signo, y que oscilan, esencialmente, entre adverbio y conjunción<sup>7</sup>.

En realidad, los primeros dos tipos funcionales de *pues* pueden prescindir de una categorización en términos gramaticales ya que se adscriben a pleno título a la clase funcional de las partículas discursivas (o marcadores del discurso); más en concreto, pertenecen respectivamente a la subclase de los “estructuradores de la información” y a la de los “conectores” (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4083 y 4093,

<sup>7</sup> Para una discusión sobre su problemático estatuto categorial, cfr. Alcina y Bleca (1975: 841), Portolés (1989: 120), Alarcos (1994: 239, 322), Iglesias Recuero (2000: 293), NGLÉ (2009: 3463).

respectivamente). El tercer tipo de *pues*, en cambio, no es partícula y su valor es causal; las gramáticas recientes de la lengua española, aun reconociéndole al signo ciertas peculiaridades, lo incluyen en la clase de las conjunciones (Galán, 1999: 3608; NGLE, 2009: 3464).

### 2.3.1 PUES COMENTADOR

El primer tipo de *pues* es un estructurador de la información que pertenece la subclase de los comentadores y es más frecuente en el registro oral e informal de la lengua que en el escrito y formal. En la GDLE es llamado «adverbio comentador» (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4083), etiqueta que convive con otras denominaciones como, por ejemplo: «conjunción continuativa» (Portolés, 1989: 129), «*pues* enfático» (Álvarez Menéndez, 1990: 316) y «ordenador de la estructura del discurso» (Iglesias Recuero, 2000: 211). Las características, formales y funcionales, que se atribuyen al *pues* comentador son las siguientes: (i) su posición siempre es inicial, (ii) es átono, (iii) se coloca a medio camino entre la función ilativa y la expletiva, (iv) introduce un miembro del discurso presentándolo como una continuación que aporta información nueva<sup>8</sup>. El significado procedimental de este *pues* comentador, o continuativo, es presentado así en la GDLE:

El adverbio comentador *pues* se sitúa en la posición inicial del miembro que introduce –sin estar seguido de pausa– y lo presenta como un comentario nuevo e informativamente valioso con respecto del discurso que lo precede. Este discurso anterior puede ser una preparación al comentario. [...] Con este significado de introductor de un nuevo comentario, *pues* es habitual al comenzar intervenciones reactivas a preguntas, mandatos o simples aseveraciones. [...] No ha de extrañar, por tanto, que *pues* se emplee para introducir un miembro discursivo que no se acomoda a la reacción buscada por el interlocutor. En estos casos, por lo general, el *pues* se acompaña con una subida en el tono de la voz en relación con la línea tonal del final de la intervención precedente. [...] En ocasiones, este uso de *pues* en reacciones no preferidas se comprende por un efecto de sentido como una oposición en relación con el miembro anterior. (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4083-84)

Con respecto a su frecuente valor de contraste, Portolés (1989: 132) señala que *pues* comentador reabre una negociación que pudiera parecer cerrada. Más precisamente, el valor argumentativo de oposición se activa cuando *pues* encabeza una réplica:

- (20) – No puedo creerte, le he dicho.  
– **Pues** debes hacerlo, es la pura y extraña verdad. (VM, p. 19)

En (20) *pues* marca la reapertura de la negociación, oponiendo a lo dicho por el interlocutor (“no puedo creerte”) lo expresado por el hablante (“*pues* debes hacerlo”).

<sup>8</sup> <http://www.dpde.es/#/entry/pues><sup>1</sup>. Se trata de la entrada de *pues* en el *Diccionario de partículas discursivas del español* (DPDE) de Briz, Pons Bordería y Portolés (2008), recurso en línea y de acceso libre. Además del DPDE, hay otros tres diccionarios de partículas del español, todos en formato papel: Santos Río (2003), Fuentes (2009) y Holgado (2017); este último –el DIMAELE– es un diccionario didáctico para estudiantes de español como segunda lengua. Hasta la fecha, en cambio, no contamos con ningún diccionario de partículas discursivas del italiano.

En cambio, el valor argumentativo de oposición desaparece cuando *pues* encabeza una respuesta:

- (21) – ¿Entonces qué es una escritura de calidad?  
 – **Pues** lo que siempre ha sido: saber meter la cabeza en lo oscuro, saber saltar al vacío, saber que la literatura básicamente es un oficio peligroso. (RB, p. 36)

En este caso, el *pues* de (21) contribuye únicamente a la cohesión del discurso señalando que el hablante ha comprendido la pregunta y se dispone a responder.

### 2.3.2 PUES CONSECUTIVO

El segundo tipo de *pues* es un conector textual con valor consecutivo, más propio del registro formal de la lengua tanto escrito como oral. La etiqueta más común para designarlo es la de «conector consecutivo» (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4099; Iglesias Recuero, 2000: 210; Uribe Mallarino, 2005: 570; NGLE, 2009: 2365) aunque también se ha denominado «adverbio anafórico consecutivo» (Portolés, 1989: 123) y «adverbio incidental» (Álvarez Menéndez, 1990: 308). Las características, formales y funcionales, que se atribuyen al *pues* consecutivo son las siguientes: (i) su posición siempre es incidental, o sea separada sintáctica y prosódicamente del resto, (ii) es tónico y requiere una pausa inicial de tipo oracional y otra, más cercana a la de los incisos, final, (iii) remite a un miembro del discurso anterior, de ahí su valor anafórico, (iv) presenta el miembro del discurso en el que se encuentra como una consecuencia o una deducción respecto de su antecedente discursivo.

El rasgo formal fundamental para distinguir al *pues* consecutivo del *pues* comentador es, por tanto, de naturaleza posicional y prosódica. En efecto, es la misma posición incidental la que «lleva aparejada la tonicidad para que sea posible la independencia prosódica del elemento que se sitúa en tal posición» (Iglesias Recuero, 2000: 296). De ahí que, en la escritura, el *pues* consecutivo aparezca casi siempre (22), aunque no obligatoriamente (23), entre dos comas; huelga decir que la ausencia de comas no lleva aparejada la ausencia de pausas antes y después del conector:

- (22) No es la voz, **pues**, sino su pérdida, la experiencia dolorosa de su desaparición, lo que marca el punto de partida de la escritura de Borges. (AP, p. 62)  
 (23) Estamos **pues** ante una convención dramática que es fatal. (VM, p. 210)

El *Pues* consecutivo excluye, en definitiva, la posición inicial de enunciado, a menos que esté precedido del adverbio “así”:

- (24) **Así pues**, los muertos hablan un lenguaje cuya cadencia se asemeja a un temblor. (RB, p. 309)

En casos como (24), su combinación con el adverbio “así” da origen al conector consecutivo *así pues*, que suele introducir una conclusión argumentativa (Calvi y Mapelli, 2004: 60).

El tipo de operación consecutiva realizada por *pues* –y que difiere, por ejemplo, del entonces consecutivo– ha sido explicada por Portolés (1989: 128), basándose en las teorías polifónicas de la enunciación (Anscombe y Ducrot, 1983; Ducrot, 1984), como

una consecuencia expresada por un locutor que puede identificarse con el enunciador del antecedente, a diferencia de lo que ocurre con *entonces*, cuyo antecedente es emitido por un enunciador que difiere del locutor. De ahí que, para expresar una consecuencia o deducción, en los relatos emitidos por un mismo locutor sea más frecuente *pues* que *entonces*:

(25) Sentía verdadera compasión por mí y cierto arrepentimiento por haberme dado la vida. Esta compasión por mí es, *pues*, otro de los temas recurrentes de sus cuadernos secretos. (VM, p. 127)

(26) Sentía verdadera compasión por mí y cierto arrepentimiento por haberme dado la vida. Esta compasión por mí es, *#entonces*, otro de los temas recurrentes de sus cuadernos secretos.

Otra colocación característica de *pues*, con un valor que se sitúa a medio camino entre la función consecutiva y la ilativa, consiste en encabezar la apódosis condicional en el período hipotético:

(27) Si en lugar de Eliot estuviera James Joyce, *pues* Joyce. (RB, p. 332)

(28) Si no quieres ir, *pues* no vayas.

A diferencia de lo que ocurre con el *pues* consecutivo incidental, *pues* en las correlaciones léxicas del período condicional es característico del registro coloquial (NGLE, 2009: 3583). La presencia de *pues* –así como la de *entonces* y también su combinación *pues entonces*– impone el orden prótasis-apódosis; asimismo, la colocación de *pues* ante la apódosis indica: “que el contenido de esta se deduce del de la prótasis. Se transmiten en estas construcciones significados que van desde la aceptación de lo inevitable a la manifestación de mayor contundencia en lo que se afirma o se pide” (NGLE, 2009: 3582).

### 2.3.3 PUES CAUSAL

El tercer y último uso de *pues* es el que tiene valor causal y no pertenece a la clase funcional de los marcadores del discurso. En cuanto a su adscripción a una categoría gramatical, se suele considerar conjunción coordinante (Portolés, 1989: 120; Galán, 1999: 3608; NGLE, 2009: 3464); sin embargo, se trata de una conjunción que mantiene rasgos funcionales de adverbio (Alarcos, 1994: 239). Por ejemplo, al contrario de lo que hacen las conjunciones, *pues* causal no establece una relación sintáctica entre oraciones sino, más propiamente, una relación discursiva entre enunciados (Iglesias Recuero, 2000: 295). Cualquiera que sea su categorización gramatical, *pues* causal introduce una oración subordinada causal explicativa (NGLE, 2009: 3464) o, en términos más generales, periférica (Galán, 1999: 3608). Las características de las subordinadas causales introducidas por *pues* son las siguientes: (i) presentan un argumento que justifica la tesis o conclusión expresada previamente, (ii) la información causal es remática (nueva) y siempre va pospuesta a la oración principal, (iii) la pausa entre la oración no causal y el hecho explicativo es obligatoria.

Básicamente, *pues* causal tiene un funcionamiento parecido al *porque* precedido de pausa (Portolés, 1989: 121) que introduce una explicación o hipótesis y “siempre que el hecho causal no sea una información consabida” (Galán, 1999: 3617). De ahí que *pues* no pueda sustituir a *porque* en (29) pero sí en (30).

(29) Llueve *porque* estamos cerca de la montaña. → Llueve *\*pues* estamos cerca de la montaña.

(30) Llueve, *porque* la gente lleva paraguas. → Llueve, *pues* la gente lleva paraguas.

El hecho explicativo introducido por *pues* no puede ser una vinculación causal entre los contenidos proposicionales (29), esto es, no puede introducir una oración causal integrada (Galán, 1999: 3606); al contrario, la relación es de naturaleza discursiva: *pues* (30) introduce la razón (“la gente lleva paraguas”) que justifica lo expresado en el contexto anterior (“llueve”).

En otras palabras, las oraciones causales introducidas por *pues* se usan para explicar lo que la oración previa afirma o niega, de ahí su denominación “causales explicativas” (NGLE, 2009: 3476). Por ejemplo, la subordinada causal subrayada en:

(31) Ferrero llega a Guatemala, toma un taxi, *pues* nadie lo ha ido a esperar al aeropuerto, y penetra en la ciudad desconocida. (RB, p. 303)

explica la razón por la que “Ferrero toma un taxi” (conclusión), hecho que se justifica alegando que “nadie ha ido a buscarlo al aeropuerto” (argumento). Las causales explicativas son externas al predicado –de ahí su denominación “periféricas” (Galán, 1999: 3608)– y, a diferencia de lo que ocurre con las causales integradas, no se ven afectadas por la modalidad (Galán, 1995: 142). De ahí que las causales explicativas no sean adecuadas para responder a interrogativas, ni directas ni indirectas, que pregunten sobre la causa:

(32) – ¿Por qué Ferrero toma un taxi?

– *\*Pues* / *Porque* nadie ha ido a buscarlo al aeropuerto.

En ocasiones, se hace una distinción ulterior entre “causales explicativas” y “causales de la enunciación”, en las cuales se justifica el hecho mismo de afirmar o negar algo, es decir, se justifica el propio “acto verbal que el hablante realiza al poner de manifiesto alguna deducción” (NGLE, 2009: 3476). Por ello, en las causales de la enunciación el valor expresado por *pues* (33) puede parafrasearse, como en (34), por “y lo digo porque”:

(33) Cervantes es el más lúcido, *pues* él sabe que los escritores no necesitan que nadie les ensalce el oficio. (RB, p. 38)

(34) Cervantes es el más lúcido (= conclusión), *y lo digo porque* él sabe que los escritores no necesitan que nadie les ensalce el oficio (= argumento).



## 2.4 NIVEL JERÁRQUICO-INFORMATIVO

## 2.4.1 PUES EN EL MARCO

La presencia de *pues* en la unidad de Marco está relacionada con la activación de su función como partícula estructuradora de la conversación, a la que nos hemos referido (§ 2.3.1), siguiendo a Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4083), como “*pues* comentador”. En la mayoría de las ocurrencias encontradas en el corpus, *pues* comentador aparece encabezando respuestas, tanto monológicas como dialógicas, y suele ser traducido en italiano por *be'* (o su variante *beh*) y *ebbene*:

(35a) ¿Y cómo se comporta nuestro filósofo de Gotinga ante la visita de la vieja dama descarnada? // **Pues** /<sup>Marco</sup> se comporta con humor y con curiosidad, /<sup>Núcleo</sup> los dos elementos más importantes de la inteligencia. /<sup>Apéndice</sup> //<sub>E</sub> (RB, p. 135)

(35b) E come si comporta il nostro filosofo di Gotinga di fronte alla visita della vecchia signora ossuta? // **Be'**, /<sup>Marco</sup> si comporta con umorismo e curiosità, /<sup>Núcleo</sup> i due elementi più importanti dell'intelligenza. /<sup>Apéndice</sup> //<sub>E</sub> (RB, p. 141)

(36a) «¿Qué pasará el día en que las iglesias dejen de tener sentido?», me ha preguntado Tongoy. Si en ese momento ya hubiéramos visto a Teixeira le habría podido contestar: // «**Pues** /<sup>Marco</sup> que el hombre nuevo, los Teixeira del nuevo mundo se pasarán por ellas como nosotros nos paseamos hoy por esta isla, /<sup>Núcleo</sup> es decir, /<sup>Apéndice</sup> sin entender nada.» /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 85)

(36b) “Che succederà il giorno in cui le chiese smetteranno di avere senso?” mi ha domandato Tongoy. Se in quel momento avessimo già visto Teixeira gli avrei potuto rispondere: // “**Beh**, /<sup>Marco</sup> che l'uomo nuovo, i Teixeira del nuovo mondo vi passeranno come noi passeggiamo oggi su quest'isola, /<sup>Núcleo</sup> cioè, /<sup>Apéndice</sup> senza capirci nulla”. /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (VM, pp. 70, 71)

(37a) Lo que está usted viendo ahora, eso exactamente es lo que entiendo por contacto con la realidad. ¿Y qué es lo que está usted viendo ahora? // **Pues** /<sup>Marco</sup> lo que ve, /<sup>Núcleo</sup> un señor en mono de trabajo que se dispone a comer un bistec. /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 259)

(37b) Ciò che lei sta vedendo adesso, è esattamente questo, quello che intendo per contatto con la realtà. E cos'è che sta vedendo adesso? // **Ebbene:** /<sup>Marco</sup> quello che vede, /<sup>Núcleo</sup> un signore in tuta da lavoro che si appresta a mangiare una bistecca. /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (VM, pp. 220, 221)

Tanto *pues* (35a, 36a, 37a) como sus equivalentes en italiano *be'* (35b), *beh* (36b) y *ebbene* (37b) marcan el comienzo de una respuesta en la que se aporta información nueva y relacionada con el cotexto anterior, más precisamente, con el enunciado interrogativo. También hemos encontrado los mismos equivalentes cuando *pues* ocurre en el Marco encabezando una réplica y no una respuesta, adquiriendo así un matiz de contraste:

(38a) – No puedo creerte, le he dicho.  
// – **Pues** /<sup>Marco</sup> debes hacerlo, /<sup>Núcleo</sup> es la pura y extraña verdad. /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 19)

(38b) “Non riesco a crederci” gli ho detto.  
// “**Beh**, /<sup>Marco</sup> devi farlo, /<sup>Núcleo</sup> è la pura e strana verità.” /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 15)

(39a) Con la tercera cerveza, me ha preguntado si había oído hablar de la ciudad de Lloraduelos. «Ni idea», le he dicho imitando a un boxeador cuando por precaución sube

la guardia. // «**Pues** /<sup>Marco</sup> está en una colina, /<sup>Núcleo</sup> en el sur de Oz.» /<sup>Apéndice</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 86)  
 (39b) Alla terza birra, mi ha domandato se avessi sentito parlare della città di Lagnopoli. “Per nulla” gli ho detto imitando un pugile quando per precauzione alza la guardia. // “**Ebbene**, /<sup>Marco</sup> si trova su una collina, /<sup>Núcleo</sup> a sud di Oz.” /<sup>Apéndice</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 72)

El valor de contraste adquirido por *pues* (38a, 39a) al encabezar una réplica se mantiene en italiano con los equivalentes *beh* (38b) y *ebbene* (39b). En ambos ejemplos (38, 39), las partículas introducen enunciados que se relacionan temáticamente con el cotexto previo y, a la vez, presentan una información que de algún modo contrasta con lo dicho anteriormente: en (38) se revierte la orientación negativa del enunciado previo (“no puedo creerte”) y en (39) se introducen datos (“está en una colina, en el sur de Oz”) que contrastan con lo expresado antes (“ni idea”) respecto de la denominada “ciudad de Lloraduelos”.

Asimismo, hemos encontrado dos ejemplos en que *pues* en posición inicial (unidad de Marco) aparece seguido de otras partículas, dando lugar a combinaciones propias de la interacción: *pues claro* y *pues mira*:

(40a) «¿No me estarás diciendo que ya piensas regresar?», me preguntó entonces. Quedé entre sorprendido y lógicamente herido. «No te entiendo. // **Pues** /<sup>Marco</sup> **claro** que quiero volver pronto. /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> Ya estoy algo descongestionado. Y, además, nunca anuncié que iba a quedarme en Chile el resto de mi vida», dije. (VM, p. 59)

(40b) “Non mi starai dicendo che pensi già di tornare?” mi ha domandato allora. Sono rimasto tra lo stupito e il logicamente ferito. “Non ti capisco. // **Beh**, /<sup>Marco</sup> **certo** che voglio tornare presto. /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> Sono già un po’ decongestionato. Inoltre, non ho mai annunciato che mi sarei fermato in Cile per il resto della mia vita” ho detto. (VM, p. 49)

(41a) Con la valiosa ayuda de Margot, muy pocos minutos fueron necesarios para que entre el feo Tongoy y yo se estableciera una corriente de simpatía mutua, que le llevó a preguntarme, cuando todavía no habíamos ni dejado el aeropuerto, si quería yo saber cómo en la infancia se había dado cuenta él de que era raro.

– Me encantaría saberlo – le dije.

// – **Pues mira**, /<sup>Marco</sup> yo tenía unos siete años y fui de excursión con la familia. /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 47)

(41b) Con il valido aiuto di Margot, sono bastati pochissimi minuti perché tra il brutto Tongoy e me si stabilisse una corrente di simpatia reciproca, che l’ha portato a domandarmi, quando non avevamo ancora lasciato l’aeroporto, se volevo sapere come già durante l’infanzia si fosse reso conto di essere strano.

“Mi piacerebbe molto saperlo” gli ho detto.

// “**Allora senti**, /<sup>Marco</sup> io avevo circa sette anni e feci un’escursione con la mia famiglia.” /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 38)

Con respecto a la secuencia *pues claro* del ejemplo (40a) caben dos interpretaciones: (i) *pues* y *claro* se interpretan como una unidad de sentido que prepara y refuerza la afirmación siguiente, (ii) se interpretan como dos unidades solidarias pero distintas, donde *pues* saturaría el Marco mientras *claro* se uniría sintáctica y semánticamente con el cotexto siguiente: “*claro* que quiero volver pronto”. Hemos optado por esta segunda interpretación debido a las especificidades sintácticas del cotexto siguiente, es decir, la oración subordinada introducida por la conjunción *que*. Sin embargo, puesto que nuestro corpus –al igual que el modelo de segmentación que adoptamos– se basa en

textos escritos y, por tanto, prescinde de factores prosódicos, no se puede dar una lectura unívoca del fenómeno sino tan solo proyecciones posibles. Al contrario, en la traducción en italiano, la inserción de una coma después de *beh* (40b) refuerza la autonomía ilocutiva de las dos unidades (*beh* y *certo*) y consiente una lectura unívoca. En cambio, en (41b) estamos ante una cadena de partículas (Bazzanella, 1995: 231) en la que *pues* y *mira* operan de forma solidaria para marcar el comienzo de un nuevo turno de palabra<sup>9</sup>.

En la misma posición discursiva –unidad de Marco– y con la misma función comentadora, encontramos *pues bien*, también traducido en italiano por *ebbene*:

(42a) Tal vez alguno de ustedes, que ha dado ya por bueno que Monsieur Tongoy existe, se está preguntando si él y yo nos parecemos mucho o poco físicamente. // **Pues bien**, /Marco la respuesta es: /Núcleo compartimos un inequívoco aire de familia. /Núcleo //E (VM, p. 220)

(42b) Forse qualcuno di voi, che ha già dato per buona l'esistenza di Monsieur Tongoy, si sta domandando se lui e io ci assomigliamo molto o poco físicamente. // **Ebbene**, /Marco la risposta è: /Núcleo abbiamo in comune un'aria inequivocabilmente familiare. /Núcleo //E (VM, p. 186)

*Pues bien* también es un comentador: “introduce un comentario pertinente que, gracias a algo dicho previamente, se puede comprender de una forma adecuada”<sup>10</sup>. Se trata, en definitiva, de una instrucción procedimental semejante a la del *pues* comentador pero dotada de mayor fuerza argumentativa, ya que *pues bien* no se limita, como *pues*, a marcar “una continuación que transmite información nueva”<sup>11</sup>, sino que señala la pertinencia informativa del cotexto anterior y, a la vez, la relevancia comunicativa del cotexto siguiente: en (42a) todo el cotexto previo al conector sienta las bases para la enunciación de lo que a este le sigue: “*pues bien* la respuesta es [...]”.

#### 2.4.2 PUES SATURA EL APÉNDICE

Cuando *pues* satura la unidad de Apéndice, esto es, cuando no está acompañado por otros elementos lingüísticos dentro de la unidad, determina la activación de su función como partícula conectora (§ 2.3.2), o sea, como “*pues* consecutivo” (Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4099). En esta posición discursiva, *pues* presenta un miembro del discurso como consecuencia o deducción respecto del cotexto anterior. Por lo general, *pues* consecutivo se inserta en el enunciado final (conclusión) de una

<sup>9</sup> Se ha observado (Strudsholm, 2015: 236) que los verbos de percepción (*mirar*, *oír*, *escuchar*, etc.) pueden funcionar como partículas discursivas, esto es, no estar integrados ni sintácticamente ni semánticamente en la oración y desempeñar en cambio la función de anclar el enunciado al contexto comunicativo. A este respecto, obsérvese que en la versión italiana (41b), la traductora ha optado por un verbo de percepción diferente: “sentire” en lugar del original “mirar”; no obstante, el sentido vehiculado es esencialmente el mismo y deriva, más que del significado del verbo, de su posición en el discurso, o sea a comienzos de una intervención reactiva (Strudsholm, 2015: 242), muestra de la parcial desamentización de los verbos de percepción y su pragmaticalización como marcadores.

<sup>10</sup> DPDE (Briz, Pons Bordería y Portolés, 2008), entrada de *pues bien*: <http://www.dpde.es/#/entry/puesbien>

<sup>11</sup> DPDE (Briz, Pons Bordería y Portolés, 2008), entrada de *pues*: <http://www.dpde.es/#/entry/pues1>

argumentación. Sus principales equivalentes en italiano son *dunque*, *quindi*, *pertanto* y *allora*:

(43a) Borges, clásico precoz, descubre que el mundo en el que le ha tocado escribir es un mundo *pos*. Un museo de la originalidad. // ¿Qué hacer, /<sup>Núcleo-</sup> **pues**, /<sup>Apéndice</sup> con lo que hay? /<sup>-Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (AP, p. 115)

(43b) Borges, clásico precoz, scopre che il mondo in cui gli è toccato scrivere è un mondo *post*. Un museo dell'originalità. // Che fare, /<sup>Núcleo-</sup> **dunque**, /<sup>Apéndice</sup> con quello che c'è? /<sup>-Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (AP, p. 119)

(44a) En «La fruición literaria», otro artículo de diario de 1927, Borges pone una metáfora cualquiera —*el incendio, con feroces mandíbulas, devora el campo*— frente al tribunal para resolver «si es condenable o es lícita». No termina absolviéndola sino declarándola *inimputable*. En el trance de evaluar la figura, Borges dice que hará «como el lector, que sin duda ha suspendido su juicio, hasta cerciorarse bien cómo era la frase». // Antes de juzgar, /<sup>Marco</sup> **pues**, /<sup>Apéndice</sup> el lector se pregunta *de quién* es la metáfora. /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (AP, p. 126)

(44b) In «La fruición literaria» («Il piacere letterario»), un altro articolo di giornale del 1927, Borges sottopone a giudizio una metafora qualsiasi — «l'incendio, con feroci mandibole, divora la campagna» — per determinare «se è condannabile o lecita». Non finisce per assolverla, ma per dichiararla *non imputabile*. Trattandosi di valutarla, Borges dice che farà «come il lettore, che certamente ha sospeso il giudizio, nell'attesa di potersi accertare della sua provenienza». // Prima di giudicare, /<sup>Marco</sup> **quindi**, /<sup>Apéndice</sup> il lettore si domanda *di chi* sia la metafora. /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (AP, p. 134)

(45a) Sentía verdadera compasión por mí y cierto arrepentimiento por haberme dado la vida. // Esta compasión por mí es, /<sup>Núcleo-</sup> **pues**, /<sup>Apéndice</sup> otro de los temas recurrentes de sus cuadernos secretos. /<sup>-Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 127)

(45b) Sentiva vera e propria compassione per me e un certo rimorso per avermi dato la vita. // Questa compassione per me è, /<sup>Núcleo-</sup> **pertanto**, /<sup>Apéndice</sup> un altro tema ricorrente dei suoi quaderni segreti. /<sup>-Núcleo</sup> //<sub>E</sub>

(VM, p. 106)

(46a) Casi medio siglo después de haberlos cometido, Borges ironiza sobre dos pecados de juventud, dos entusiasmos que tal vez sean uno solo: haberse propuesto ser moderno; haberse propuesto ser argentino. Más adelante (véase Tres) se explorará esa teoría del énfasis y el pudor que Borges siempre lleva consigo cuando sale, y con la que prácticamente mira y lee todos los signos de la cultura. Por ahora alcanza con esto: cada vez que detecta alguna manifestación de énfasis (una afectación, un subrayado, cualquier cosa que parece *gestualizar* el lenguaje en una impostura), lo que Borges detecta es un síntoma, la huella que delata una crisis, una situación de tensión, un estado de cosas conflictivo. // ¿Por qué, /<sup>Núcleo-</sup> **pues**, /<sup>Apéndice</sup> el joven Borges no se conformaría con ser moderno? /<sup>-Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (AP, p. 14)

(46b) Quasi mezzo secolo dopo averli commessi, Borges ironizza su due peccati giovanili, due eccessi d'entusiasmo che forse sono uno solo: l'aver voluto essere moderno; l'aver voluto essere argentino. Più avanti (vedi capitolo 3) verrà esplorata la teoria dell'enfasi e del pudore che Borges ha sempre con sé, e in base alla quale osserva e legge praticamente tutti i segni della cultura. Per ora basti dire questo: ogni volta che coglie una manifestazione di enfasi (qualunque forma di affettazione, di sottolineatura, qualunque cosa abbia l'aria di *gestualizzare* il linguaggio in un'impostura), Borges coglie un sintomo, il segno rivelatore di una crisi, di una tensione, di uno stato di cose conflittuale. // Perché, /<sup>Núcleo-</sup> **allora**, /<sup>Apéndice</sup> il giovane Borges non si accontenta di essere moderno? /<sup>-Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (AP, p. 12)

Tanto *pues* (ej. 43-46) como sus equivalentes en italiano se colocan en la unidad de Apéndice casi siempre entre dos comas, que señalan su autonomía textual y prosódica. Sin embargo, aunque *pues* no aparezca entre comas (47a), debido a su ya mencionada autonomía, su estatuto informativo sigue siendo el de Apéndice. En ocasiones, en la traducción italiana asistimos a una reorganización sintagmática en la que el equivalente de *pues*, aun manteniendo la misma función de conector consecutivo, ocupa la posición inicial de enunciado, o sea, satura el Marco (47b), posición que a *pues* consecutivo le está vedada ya que se confundiría con el *pues* comentador.

(47a) El hombre engañado en el que me he convertido es ruso, ya no sabe lo que son los celos. // No va /<sup>Núcleo-</sup>**pues** /<sup>Apéndice</sup> a gritar aquí de dolor y espanto. /<sup>-Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 240)

(47b) L'uomo tradito nel quale mi sono trasformato è russo, non sa più che cosa sia la gelosia. // **Quindi** /<sup>Marco</sup> non griderà qui di dolore e spavento. /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 203)

De hecho, para que *pues* pueda ocupar la posición de Marco en función de conector consecutivo debe combinarse con el adverbio “así”:

(48a) // **Así pues**, /<sup>Marco</sup> Ecuador contiene en diversos momentos paralelismos muy evidentes y un tanto misteriosos con nuestro viaje a las Azores. /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 171)

(48b) // **Sicché**, /<sup>Marco</sup> Ecuador contiene in diversi momenti parallelismi molto evidenti e un po' misteriosi con il nostro viaggio alle Azzorre. /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 144)

(49a) // **Así pues**, /<sup>Marco</sup> los muertos hablan un lenguaje cuya cadencia se asemeja a un temblor. /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (RB, p. 309)

(49b) // **Dunque**, /<sup>Marco</sup> i morti parlano una lingua la cui cadenza assomiglia a un terremoto. /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (RB, p. 317)

En cuanto a la presencia de *pues* encabezando la apódosis en el periodo hipotético, se trata de un uso propio del registro coloquial (§ 2.3.2; NGLÉ, 2009: 3583). De ahí que, siendo nuestro corpus escrito, solo hayamos encontrado una ocurrencia, extraída, como era de esperar, de un diálogo:

(50a) PLAYBOY: ¿Eugenio Montale, T. S. Eliot o Xavier Villaurrutia?  
BOLAÑO: Montale. // Si en lugar de Eliot estuviera James Joyce, /<sup>Marco</sup> **pues** Joyce. /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> Si en lugar de Eliot estuviera Ezra Pound, sin duda Pound. (RB, p. 332)

(50b) PLAYBOY: Eugenio Montale, T.S. Eliot o Xavier Villaurrutia?  
BOLAÑO: Montale. // Se al posto di Eliot ci fosse James Joyce, /<sup>Marco</sup> **allora** Joyce. /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> Se al posto di Eliot ci fosse Ezra Pound, senza dubbio Pound. (RB, p. 339)

### 2.4.3 PUES ABRE EL APÉNDICE

Cuando *pues* se halla a principios de la unidad de Apéndice se asocia con la activación del valor causal y explicativo, operando como conjunción que introduce una proposición causal remática (§ 2.3.3; Galán, 1999: 3608). En esta posición funcional, *pues* introduce una causa o, más precisamente, una explicación que justifica lo expresado anteriormente en la proposición principal. De hecho, al tratarse de una causal remática (*vs* temática), esta se coloca después de la proposición principal, tanto en español (NGLÉ, 2009: 3463) como en italiano (Renzi, Salvi y Cardinaletti, 2001: 740; Salvi y Vanelli, 2004: 276). Las causales explicativas no realizan una vinculación causal entre

dos hechos, sino que explican la conexión que se establece entre ellos a juicio de un hablante (Galán, 1999: 3617). Así pues, en los ejemplos siguientes la causal encabezada por *pues* en la unidad de Apéndice justifica lo expresado anteriormente en el Núcleo:

(51a) En el camino apenas pasan cosas. // La madre acelera, /<sup>Núcleo</sup> pero acelera en tercera, /<sup>Núcleo</sup> *pues una dama nunca pone cuarta.* /<sup>Apéndice</sup> //<sub>E</sub> (RB, p. 302)

(51b) Lungo la strada non succede quasi niente. // La madre accelera, /<sup>Núcleo</sup> ma accelera in terza, /<sup>Núcleo</sup> *perché una signora non mette mai la quarta.* /<sup>Apéndice</sup> //<sub>E</sub> (RB, p. 309)

(52a) // Cervantes es el más lúcido, /<sup>Núcleo</sup> *pues él sabe que los escritores no necesitan que nadie les ensalce el oficio.* /<sup>Apéndice</sup> //<sub>E</sub> (RB, p. 38)

(52b) // Cervantes rimane il più lucido, /<sup>Núcleo</sup> *perché sa che gli scrittori non hanno nessun bisogno che il loro mestiere venga esaltato.* /<sup>Apéndice</sup> //<sub>E</sub> (RB, p. 45)

(53a) // Ferrero llega a Guatemala, /<sup>Núcleo</sup> toma un taxi, /<sup>Núcleo</sup> *pues nadie lo ha ido a esperar al aeropuerto,* /<sup>Apéndice</sup> y penetra en la ciudad desconocida. /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (RB, p. 303)

(53b) // Ferrero arriva a Città del Guatemala, /<sup>Núcleo</sup> prende un taxi, /<sup>Núcleo</sup> *perché nessuno è andato ad aspettarlo all'aeroporto,* /<sup>Apéndice</sup> e si addentra nella città sconosciuta. /<sup>Núcleo</sup> //<sub>E</sub> (RB, p. 311)

En las traducciones al italiano (ej. 51-53) el equivalente de *pues* con este valor es la conjunción *perché*, que es el introductor prototípico de las causales que aportan información nueva (Renzi, Salvi y Cardinaletti, 2001: 740; Salvi y Vanelli, 2004: 276). Otra estrategia de traducción que hemos detectado en el corpus es la de recurrir a la conjunción *infatti*, la cual “introduce una proposizione coordinata o un nuovo periodo che specifica, conferma o giustifica quanto detto nella proposizione precedente” (De Mauro, 1999) y vehicula, por tanto, una instrucción procedimental análoga al *pues* causal:

(54a) Siempre me inquietó que Walser muriera el mismo día que mi abuelo, con quien me crié. // Además, /<sup>Marco</sup> los dos se parecían muchísimo físicamente y los dos fueron caminantes de largas distancias y tuvieron muertes semejantes, /<sup>Núcleo</sup> *pues mi abuelo también murió paseando solitario por la nieve.* /<sup>Apéndice</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 194)

(54b) Mi ha sempre turbato che Walser sia morto lo stesso giorno di mio nonno, con il quale sono cresciuto. // Inoltre, /<sup>Marco</sup> i due si assomigliavano moltissimo fisicamente ed entrambi furono camminatori di lunghe distanze e toccarono loro due morti simili, /<sup>Núcleo</sup> *infatti anche mio nonno morì passeggiando in solitudine nella neve.* /<sup>Apéndice</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 163)

(55a) // Me he convertido en un parásito literario de mí mismo, /<sup>Núcleo</sup> *pues he hallado en mis problemas la inspiración para volver al mundo de la creación de ficciones.* /<sup>Apéndice</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 115)

(55b) // Sono diventato un parassita letterario di me stesso, /<sup>Núcleo</sup> *infatti ho trovato nei miei problemi l'ispirazione per tornare al mondo della creazione di finzioni.* /<sup>Apéndice</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 96)

(56a) Llevo varios días de radical ayuno en Buda, sólo dos bocadillos en una semana, siete zumos y agua. // Pero quiero que desde el principio quede claro que tengo hambre porque quiero, /<sup>Núcleo</sup> *pues he rechazado,* /<sup>Apéndice-</sup> por ejemplo, /<sup>Apéndice</sup> *comer en el Kakania.* /<sup>Apéndice</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 208)

(56b) Sono reduce da diversi giorni di radicale digiuno a Buda, solo due panini in una settimana, sette succhi di frutta e acqua. // Ma voglio che sia chiaro fin dall'inizio che ho volutamente fame, /<sup>Núcleo</sup> *infatti mi sono rifiutato,* /<sup>Apéndice-</sup> per esempio, /<sup>Apéndice</sup> *di mangiare al Kakania.* /<sup>Apéndice</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 176)

También hemos registrado en el corpus paralelo otras estrategias de traducción a través de *poiché*, *visto che* y *dal momento che*:

(57a) Me gustan las novelas que no tienen final. // El lector que busca novelas acabadas /<sup>Núcleo</sup>-[–decía Unamuno–]₁ no merece ser mi lector, /<sup>-Núcleo</sup> ***pues él mismo está ya acabado antes de haberme leído.*** /<sup>Apéndice</sup> //<sub>E</sub> (VM, pp. 281, 282)

(57b) Mi piacciono i romanzi senza finale. // Il lettore che cerca romanzi finiti /<sup>Núcleo</sup>-[–diceva Unamuno –]₁ non merita di essere mio lettore, /<sup>-Núcleo</sup> ***poiché lui stesso è già finito prima di avermi letto.*** /<sup>Apéndice</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 239)

(58a) Mientras el taxista se quedaba en su coche esperando a que diéramos la vuelta por los dos lugares abiertos, hemos entrado en la iglesia, donde no había absolutamente nadie y podía verse lo que hay en tantos templos del mundo, // lo estuvimos mirando todo bastante rato, /<sup>Núcleo</sup> ***pues no teníamos mucho más que hacer.*** /<sup>Apéndice</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 94)

(58b) Mentre il tassista rimaneva in auto aspettando che facessimo un giro nei due posti aperti, siamo entrati in chiesa, dove non c'era assolutamente nessuno e si vedeva quello che c'è in tanti templi del mondo; // siamo rimasti a guardare tutto per un bel po', /<sup>Núcleo</sup> ***visto che non avevamo molto altro da fare.*** /<sup>Apéndice</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 70)

(59a) // Con su hamletismo, su teatro agresivo y su historia de las memorias de escritores infiltradas en las memorias de otros, /<sup>Marco</sup> Montano era todo un peligro para su padre, /<sup>Núcleo</sup> ***pues sólo podía agravar la enfermedad literaria de éste.*** /<sup>Apéndice</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 35)

(59b) // Con il suo amletismo, la sua teatralità aggressiva e la sua storia delle memorie di scrittori infiltrate nelle memorie altrui, /<sup>Marco</sup> Montano era un grande pericolo per suo padre, /<sup>Núcleo</sup> ***dal momento che*** poteva solo aggravarne la sindrome letteraria. /<sup>Apéndice</sup> //<sub>E</sub> (VM, p. 28)

Sin embargo, a pesar de introducir, a la par de *pues*, una proposición causal, los ejemplos con *poiché* (57b), *visto che* (58b) y *dal momento che* (59b) difieren en el plano informativo, ya que introducen una causal temática en que la causa se interpreta como información conocida y el efecto (la proposición principal) como información nueva. En cambio, en las causales remáticas introducidas por es. *pues* e it. *perché*, la proposición causal siempre vehicula información nueva. De ahí que, para asegurar una equivalencia también informativa en la traducción de *pues* causal al italiano, cabría optar por conjunciones que introduzcan la proposición causal remática, como *perché*, *infatti* e *in quanto*.

## 2.5 RESULTADOS DEL ANÁLISIS CONTRASTIVO DE PUES

La segmentación del corpus en las Unidades Informativas –Núcleo, Marco y Apéndice– del modelo de Basilea (Ferrari *et al.*, 2008) ha puesto de relieve una asociación sistemática entre la activación de una de las tres funciones principales de *pues* y su comportamiento en el nivel jerárquico-informativo, a saber, su manifestación –sola o acompañada– en las Unidades Informativas. Como era de esperar –habida cuenta de las características informativas asociadas a cada unidad (§ 2.2.1)– el uso más ligado a la interacción y el diálogo, *pues* comentar, encabeza el enunciado, es decir ocurre en el Marco. Es cierto que el Marco también suele acoger elementos lingüísticos que vinculan “semántica y pragmáticamente un miembro del discurso con otro miembro anterior” y “que guían las inferencias que se han de obtener del conjunto de los miembros

relacionados” (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4093), función que no le es ajena al otro uso de *pues*, más prototípico del registro escrito y formal, en tanto que conector consecutivo. Probablemente debido a que la posición de Marco está ocupada por el uso conversacional, la función de conector se ha desarrollado en otra unidad del MB especializada en vehicular contenidos textuales: el Apéndice. Así que *pues* conector ocurre sistemáticamente saturando el Apéndice, o sea, sin estar acompañada de otros elementos lingüísticos dentro de la unidad. Es más, su manifestación en el Apéndice juntos con otros elementos lingüísticos que la sigan se asocia con otra función de *pues*, más anclada en el nivel oracional, como introductor de una proposición causal. Por último, la presencia de *pues* en la unidad de Núcleo es bastante marginal y por lo general está asociada con la introducción de la apódosis en el periodo hipotético, mientras la prótasis ocupa el Marco.

En la Tabla (1) que sigue, sistematizamos los resultados de este estudio contrastivo destacando la asociación que se da entre la ocurrencia de *pues* en una determinada Unidad Informativa del modelo de Basilea (Ferrari *et al.*, 2008, 2018) y la activación de una de las funciones desempeñadas por el signo; asimismo recogemos los principales equivalentes en italiano que le corresponde a cada valor contextual de *pues*.

Unidad Informativa MB	Función	Equivalentes en italiano	Ejemplos
Marco	A. <i>Pues</i> comentador	<i>Beh, be', ebbene</i>	– No puedo creerte, le he dicho. // – <b>Pues</b> /Marco debes hacerlo, /Núcleo es la pura y extraña verdad. /Núcleo //E  “Non riesco a crederti” gli ho detto. // “ <b>Beh</b> , /Marco devi farlo, /Núcleo è la pura e strana verità.” /Núcleo //E
(satura el) Apéndice	B. <i>Pues</i> consecutivo	<i>Dunque, quindi, pertanto, allora</i>	// ¿Qué hacer, /Núcleo- <b>pues</b> , /Apéndice con lo que hay? /-Núcleo //E  // Che fare, /Núcleo- <b>dunque</b> , /Apéndice con quello che c'è? /-Núcleo //E
(abre el) Apéndice	C. <i>Pues</i> causal	<i>Perché, infatti, in quanto</i>	// Ferrero llega a Guatemala, /Núcleo toma un taxi, /Núcleo <b>pues</b> nadie lo ha ido a esperar al aeropuerto, /Apéndice y penetra en la ciudad desconocida. /Núcleo //E  // Ferrero arriva a Città del Guatemala, /Núcleo prende un taxi, /Núcleo <b>perché</b> nessuno è andato ad aspettarlo all'aeroporto, /Apéndice e si addentra nella città sconosciuta. /Núcleo //E
Núcleo	D. <i>Pues</i> correlativo	<i>Allora</i>	// Si en lugar de Eliot estuviera James Joyce, /Marco <b>pues</b> Joyce. /Núcleo //E  // Se al posto di Eliot ci fosse James Joyce, /Marco <b>allora</b> Joyce. /Núcleo //E

Tabla 1: *Pues*: Unidades Informativas y equivalentes en italiano



### 3. CONCLUSIONES

Este estudio contrastivo con el italiano sobre la partícula polifuncional del español *pues* ha demostrado que existe una correlación entre la función desempeñada por el signo y su presencia en una determinada Unidad Informativa, según el modelo de segmentación textual de Basilea (MB) (Ferrari *et al.*, 2008, 2018). En otros términos, la activación de cada una de las tres (macro)funciones realizadas por *pues* se asocia con su diversa manifestación en el nivel jerárquico-informativo del MB. Además, en perspectiva contrastiva, la diferente posición discursiva ocupada por *pues* a su vez impulsa (o inhibe) la selección de determinados equivalentes en lengua italiana.

La segmentación del corpus paralelo ha puesto de relieve que la colocación de *pues* en la unidad de Marco se vincula con la activación de la función (A) del *pues* comentador, cuyos equivalentes más frecuentes en las traducciones al italiano consultadas son *be'* (o *beh*), *ebbene* y, en ocasiones, *allora*. La saturación del Apéndice activa la función (B) del *pues* conector consecutivo, donde hallamos equivalentes como *dunque*, *quindi*, *allora* y *pertanto*. En cambio, la presencia a comienzos del Apéndice, pero sin saturarlo, se correlaciona con su función como (C) *pues* causal, introductor de una proposición causal remática explicativa, cuyos equivalentes principales en italiano son *perché* e *infatti*, también introductores (a diferencia de *siccome*, *poiché*, *visto che*, *dal momento che*, etc.) de proposiciones causales remáticas. Por último, la aparición de *pues* (D) en el Núcleo es bastante marginal y se limita a la introducción de la apódosis en el periodo hipotético (*si... pues*); en estos casos el equivalente principal en italiano es *allora* (*se... allora*).

Nuestro análisis contrastivo, basado en el MB, es una prueba más de que existe una correlación entre la posición ocupada por una partícula polifuncional y la activación de una de sus funciones, lo cual, desde una perspectiva contrastiva, puede guiar y restringir la selección de equivalentes. Por ello, insistimos en la necesidad de análisis contrastivos sobre partículas discursivas, máxime sobre aquellas que –debido a su gran polifuncionalidad (p. ej. *pues*) o a sus peculiares instrucciones semánticas (p. ej. *entonces* frente a it. *allora*), comportamiento en el plano sintáctico (p. ej. es. *pero* frente a it. *però*), variaciones de uso (p. ej. *en suma* frente a it. *insomma*) etc.– puedan suponer un escollo para su interpretación y, por consiguiente, para la identificación de equivalentes en otra lengua que compartan el sentido más próximo según el contexto.

Hemos recurrido a un corpus paralelo para poder apoyar nuestro análisis contrastivo en textos traducidos (de registro escrito), a fin de partir de la observación de las estrategias de traducción y de ahí investigar qué signos del italiano desempeñan la misma función que *pues* en determinados contextos de uso. Puede que un corpus más amplio y heterogéneo pondría de relieve fenómenos que tal vez no hayan tenido suficiente representación en nuestro corpus. Por ello, con este estudio nos hemos limitado a proponer una ruta posible para el análisis contrastivo de las partículas discursivas, asimismo abogamos a que futuras investigaciones se basen en corpus más grandes y representativos. Además, el análisis contrastivo podría beneficiarse del recurso a otras herramientas –por ejemplo, al modelo de segmentación Val.Es.Co. (Briz *et al.*,

2003) para la lengua coloquial— a fin de sacar a la luz otras regularidades sobre el uso de las partículas discursivas, como paso previo a su sistematización en clave contrastiva y orientada a destacar los niveles más relevantes —en tanto que posibles desencadenadores de interferencias— para su interpretación y traducción.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS LLORACH, Emilio (1994): *Gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe.
- ALCINA, Juan; BLECUA, José Manuel (1975): *Gramática española*, Barcelona: Ariel.
- ÁLVAREZ MENÉNDEZ, Alfredo I (1990): “Funciones y valores de *pues* en español”, en Álvarez Martínez, María Ángeles (ed.): *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario*, Vol. 1 (Tenerife, 2-6 de abril de 1990), Madrid: Gredos, pp. 307-317.
- ANDORNO, Cecilia (2000): *Focalizzatori fra connessione e messa a fuoco. Il punto di vista delle varietà di apprendimento*, Milano: Franco Angeli.
- ANDORNO, Cecilia; DE CESARE, Anna-Maria (2017): “Mapping additivity through translation. From French *aussi* to Italian *anche* and back in the Europarl-direct corpus”, en De Cesare, Anna-Maria; Andorno, Cecilia (eds.): *Focus on Additivity. Adverbial modifiers in Romance, Germanic and Slavic languages*, Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, pp. 157-200.
- ANSCOMBRE, Jean-Claude; DUCROT, Oswald (1983): *L'argumentation dans la langue*, Bruxelles: Pierre Mardaga.
- BAKER, Mona (1995): “Corpora in Translation Studies. An Overview and Suggestions for Future Research”, *Target*, 7/2, pp. 223-243.
- BAZZANELLA, Carla (1995): “I segnali discorsivi”, en Renzi, Lorenzo; Salvi, Giampaolo; Cardinaletti, Anna (eds.): *Grande grammatica italiana di consultazione. Tipi di frase, deissi, formazione delle parole*, Vol. 3, Bologna: Il Mulino, pp. 225-257.
- BAZZANELLA, Carla (2006): “Discourse markers in Italian: towards a compositional meaning”, en Fischer, Kerstin (ed.): *Approaches to Discourse Particles*, Amsterdam: Elsevier, pp. 449-464.
- BAZZANELLA, Carla; BORREGUERO ZULOAGA, Margarita (2011): “Allora e entonces: problemi teorici e dati empirici”, en Khachaturyan, Elizaveta (ed.): *Discourse markers in Romance languages*, Oslo: Oslo Studies in Language, 3/1, pp. 7-45.
- BERRENDONNER, Alain (ed.) (2012): *Grammaire de la période*, Berne: Peter Lang.
- BLAKEMORE, Diane (1987): *Semantic Constraints on Relevance*, Oxford: Blackwell.
- BLAKEMORE, Diane (2002): *Relevance and Linguistic Meaning: the Semantics and Pragmatics of Discourse Markers*, Cambridge: Cambridge University Press.
- BORREGUERO ZULOAGA, Margarita (2014): “Focalizadores aditivos escalares y posición enunciativa. Un estudio contrastivo español / italiano”, *Philologia Hispalensis*, 28/3-4, pp. 13-57.
- BORREGUERO ZULOAGA, Margarita; ATAYAN, Vahram; GROSSE, Sybille (eds.) (2018): “Models of Discourse Units in Romance Languages”, *Revue Romane*, 53/1.

- BRIZ GÓMEZ, Antonio (1998): *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmagramática*, Madrid: Arco/Libros.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio; grupo Val.Es.Co. (2003): “Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial”, *Oralia*, 6, pp. 7-61.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio; PONS BORDERÍA, Salvador; PORTOLÉS LÁZARO, José (eds.) (2008): *Diccionario de partículas discursivas del español*. Disponible en <http://www.dpde.es/#/>.
- CALVI, Maria Vittoria (2016): “La alternancia *anche / también* en el español hablado por inmigrantes hispanoamericanos en Italia”, en Sáinz González, María Eugenia; Solís García, Inmaculada; del Barrio de la Rosa, Florencio; Arroyo Hernández, Ignacio (eds.): *Geométrica explosión. Estudios de lengua y literatura en homenaje a René Lenarduzzi*, Venezia: Edizioni Ca’ Foscari, pp. 147-160.
- CALVI, Maria Vittoria; MAPELLI, Giovanna (2004): “Los marcadores *bueno, pues, en fin*, en los diccionarios de español e italiano”, *Artifara*, 4, pp. 52-63.
- CALVI, Maria Vittoria; MAPELLI, Giovanna (2020): ““El uso de *sin embargo/ no obstante* en un corpus periodístico”, en Messias Nogueira, Antonio; Fuentes Rodríguez, Catalina; Martí Sánchez, Manuel (eds.): *Aportaciones desde el español y el portugués a los marcadores discursivos: treinta años después de Martín Zorraquino y Portolés*, Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, pp. 151-168.
- CARRANZA, Isolda (1998): *Conversación y deixis del discurso*, Córdoba: Publicaciones de la Universidad Nacional de Córdoba.
- CHAFE, Wallace L. (1976): “Givenness, contrastiveness, definiteness, subjects, topics and point of view”, en Li, Charles N. (ed.): *Subject and Topic*, New York: Academic Press, pp. 27-55.
- DE CESARE, Anna-Maria (2004): “Y a-t-il encore quelque chose à ajouter sur l’italien *anche*? Une réponse basée sur le CORIS/CODIS”, *Rivista di Linguistica / Italian Journal of Linguistics*, 16/1, pp. 3-34.
- DE CESARE, Anna-Maria (2015): “Additive Focus Adverbs in Canonical Word Order: a Corpus-based Study of It. *anche*, Fr. *aussi* and E. *also* in Written News”, *Linguistik online*, 71/2, pp. 31-56.
- DE CESARE, Anna-Maria (2019): “Avverbi focalizzanti additivi prototipici in tre lingue romanze: italiano, francese e rumantsch grischum a confronto”, en Loureda Lamas, Óscar; Rudka, Martha; Parodi, Giovanni (eds.): *Marcadores del discurso y lingüística contrastiva en las lenguas románicas*, Madrid: Editorial Iberoamericana/Vervuert, pp. 163-178.
- DE CESARE, Anna-Maria; BORREGUERO ZULOAGA, Margarita (2014): “The contribution of the Basel Model to the description of polyfunctional discourse markers: The case of It. *anche*, Fr. *aussi*, and Sp. *también*”, en Pons Bordería, Salvador (ed.): *Discourse Segmentation in Romance Languages*, Amsterdam: John Benjamins B.V., pp. 55-90.
- DE MAURO, Tullio (1999): *Grande dizionario italiano dell’uso*, Torino: UTET.
- DEGAND, Liesbeth; SIMON, Anne-Catherine (2009): “Mapping Prosody and Syntax as Discourse Strategies: How Basic Discourse Units vary across Genres”, en

- Wichmann, Anne; Barthe-Weingarten, Dagmar; Dehé, Nicole (eds.): *When Prosody meets Pragmatics: Research at the Interface*, Bingley: Emerald, pp. 79-105.
- DUCROT, Oswald (1972): *Dire et ne pas dire. Principes de sémantique linguistique*, Paris: Hermann.
- DUCROT, Oswald (1984): *El decir y lo dicho: polifonía de la enunciación*, Barcelona: Paidós, traducción al español de Agoff, Irene, 1986.
- ESPOSITO, Giorgia (2019): “La literatura ancilar después de Borges”, en Orazi, Veronica *et al.* (eds.): *Trayectorias literarias hispánicas: tradición, innovación y nuevos paradigmas*, AISPI Edizioni, pp. 245-256.
- ESPOSITO, Giorgia (2020): “Il Modello di Basilea per l’analisi di *también*: uno studio contrastivo con l’italiano”, *Cuadernos de Filología Italiana*, 27, pp. 77-107.
- ESTELLÉS, María; PONS BORDERÍA, Salvador (2014): “Absolute initial position”, en Pons Bordería, Salvador (ed.): *Discourse Segmentation in Romance Languages*, Amsterdam: John Benjamins B.V., pp. 121-155.
- FERRARI, Angela; CIGNETTI, Luca; DE CESARE, Anna-Maria; LALA, Letizia; MANDELLI, Magda; RICCI, Claudia; ROGGIA, Carlo Enrico (2008): *L’interfaccia lingua-testo: natura e funzioni dell’articolazione informativa dell’enunciato*, Alessandria: Edizioni dell’Orso.
- FERRARI, Angela; BORREGUERO ZULOAGA, Margarita (2015): *La interfaz lengua-texto. Un modelo de estructura informativa*, Madrid: Biblioteca Nueva. Traducción y adaptación al español de Guil Povedano, Pura.
- FERRARI, Angela; LALA, Letizia; LONGO, Fiammetta; PECORARI, Filippo; ROSI, Benedetta; STOJMEANOVA, Roska (2018): *La punteggiatura italiana contemporanea. Un’analisi comunicativo-testuale*, Roma: Carocci.
- FRASER, Bruce (2006): “Towards a theory of discourse markers”, en Fischer, Kerstin (ed.): *Approaches to Discourse Particles*, Amsterdam: Elsevier, pp. 189-204.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (1987): *Enlaces extraoracionales*, Sevilla: Alfar.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid: Arco/Libros.
- GALÁN RODRÍGUEZ, Carmen (1995): “Las oraciones causales: propuesta de clasificación”, *Anuario de Estudios Filológicos*, 18, pp. 125-158.
- GALÁN RODRÍGUEZ, Carmen (1999): “La subordinación causal y final”, en Bosque, Ignacio; Demonte, Violeta (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 3, Madrid: Espasa Calpe, pp. 3597-3642.
- GARACHANA CAMARERO, Mar (1998): “La evolución de los conectores contraargumentativos: la gramaticalización de *no obstante* y *sin embargo*”, en Martín Zorraquino, María Antonia; Montolío Durán, Estrella (eds.): *Los marcadores del discurso: teoría y análisis*, Madrid: Arco/Libros, pp. 193-212.
- GUIL POVEDANO, Pura (2014): “El modelo textual de Basilea y *en efecto*”, *Philologia Hispalensis*, 28/3-4, pp. 183-212.
- HALLIDAY, Michael. A. K (1967): *Intonation and Grammar in British English*, Mouton: The Hague.

- IGLESIAS RECUERO, Silvia (2000): “La evolución histórica del *pues* como marcador discursivo hasta el siglo XV”, *Boletín de la Real Academia Española*, 80/280, pp. 209-308.
- HOLGADO LAGE, Anais (2017): *Diccionario de marcadores discursivos para estudiantes de español como segunda lengua*, New York: Peter Lang.
- HOPPER, Paul J.; TRAUGOTT, Elizabeth Closs (1993): *Grammaticalization*, Cambridge: Cambridge University Press.
- LOMBARDI VALLAURI, Edoardo; TAMBURINI, Fabio (2012): “Topic and Focus marking in an Italian corpus: Some Results of Algorithmic Measurement and Structural Interpretation”, en Mello, Heliana; Pettorino, Massimo; Raso, Tommaso (eds.): *Proceedings of the VII GSCP International Conference: Speech and Corpora*, Firenze: Firenze University Press, pp. 191-196.
- LÓPEZ SERENA, Araceli (2011): “Más allá de los marcadores del discurso”, en Bustos Tovar, José Jesús; Cano Aguilar, Rafael *et al.* (eds.): *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español: homenaje a Antonio Narbona*, Vol. 1., Sevilla: Secretariado de publicaciones de la Universidad de Sevilla, pp. 275-291.
- LÓPEZ SERENA, Araceli; BORREGUERO ZULOAGA, Margarita (2010): “Los marcadores del discurso y la variación lengua hablada *vs.* lengua escrita”, en Loureda Lamas, Óscar; Acín Villa, Esperanza (eds.): *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid: Arco/Libros, pp. 415-478.
- MARTÍ SÁNCHEZ, Manuel (2020): “Construcciones, significado y sentidos de los marcadores discursivos del español”, en Messias Nogueira, Antonio; Fuentes Rodríguez, Catalina; Martí Sánchez, Manuel (eds.): *Aportaciones desde el español y el portugués a los marcadores discursivos: treinta años después de Martín Zorraquino y Portolés*, Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, pp. 55-76.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia (1998): “Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical”, en Martín Zorraquino, María Antonia; Montolío Durán, Estrella (eds.): *Los marcadores del discurso: teoría y análisis*, Madrid: Arco/Libros, pp. 19-53.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia; PORTOLÉS LÁZARO, José (1999): “Los marcadores del discurso”, en Bosque, Ignacio; Demonte, Violeta (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 3, Madrid: Espasa Calpe, pp. 4051-4213.
- MARTÍNEZ GARCÍA, Hortensia (1990): “Del *pues* ‘temporal’ al ‘causal’ y ‘continuativo’”, en Álvarez Martínez, María Ángeles (ed.): *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario*, Vol. 2 (Tenerife, 2-6 de abril de 1990), Madrid: Gredos, pp. 599-610.
- MESSIAS NOGUEIRA, Antonio (2020): “Marcadores del discurso: contraste y enseñanza”, en Messias Nogueira, Antonio; Fuentes Rodríguez, Catalina; Martí Sánchez, Manuel (eds.): *Aportaciones desde el español y el portugués a los marcadores discursivos: treinta años después de Martín Zorraquino y Portolés*, Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, pp. 385-404.

- MOREL, Mary-Annick (2010): "Structure coénonciative du texte oral dialogué: intonation, syntaxe, regard et geste", en Florea, Ligia-Stela; Papahagi, Cristiana; Pop, Liana; Curea, Anamaria (eds.): *Directions actuelles en linguistique du texte*, Cluj-Napoca: Casa Cărții de Știință, pp. 9-22.
- MURILLO ORNAT, Silvia (2010): "Los marcadores del discurso y su semántica", en Loureda Lamas, Óscar; Acín Villa, Esperanza (eds.): *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid: Arco/Libros, pp. 241-270.
- NADAL, Laura; CRUZ, Adriana; RECIO, Inés; LOUREDA LAMAS, Óscar (2016): "El significado procedimental y las partículas discursivas del español: Una aproximación experimental", *Revista Signos*, 49/1, pp. 52-77.
- PONS BORDERÍA, Salvador (1998): *Conexión y conectores: estudio de su relación en el registro informal de la lengua*, Valencia: Universitat de Valencia.
- PONS BORDERÍA, Salvador (2006): "A functional approach to the study of discourse markers", en Fischer, Kerstin (ed.): *Approaches to Discourse Particles*, Amsterdam: Elsevier, pp. 77-99.
- PONS BORDERÍA, Salvador (ed.) (2014): *Discourse Segmentation in Romance Languages*, Amsterdam: John Benjamins B.V.
- PONS BORDERÍA, Salvador (2018): "Paths of Grammaticalization: Beyond the LP/RP Debate", en Pons Bordería, Salvador; Loureda Lamas, Óscar (eds.): *Beyond Grammaticalization and Discourse Markers. New Issues in the Study of Language Change*, Leiden: Brill, pp. 334-383.
- PONS RODRÍGUEZ, Lola (2010): "La elaboración léxica desde modelos latinos: tres estudios de caso en el castellano medieval (*inclusive, exclusive, respective*)", en Castillo Lluch, Mónica; López Izquierdo, Marta (eds.): *Modelos latinos en la Castilla medieval*, Madrid: Iberoamericana/Vervuert, pp. 81-111.
- PORTOLÉS LÁZARO, José (1989): "El conector argumentativo *pues*", *Dicenda: Cuadernos de Filología Hispánica*, 8, pp. 117-133.
- PORTOLÉS LÁZARO, José (1998): *Marcadores del discurso*, Barcelona: Ariel.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA; ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009): *Nueva Gramática de la Lengua Española*, Vols. 1 y 2, Madrid: Espasa Libros.
- RENZI, Lorenzo; SALVI, Giampaolo; CARDINALETTI, Anna (eds.) (2001): *Grande grammatica italiana di consultazione. I sintagmi verbale, aggettivale, avverbiale. La subordinazione*, Vol. 2, Bologna: Il Mulino.
- RICCA, Davide (2017): "Meaning both 'also' and 'only'? The intriguing polysemy of Old Italian *pur(e)*", en De Cesare, Anna-Maria; Andorno, Cecilia (eds.): *Focus on Additivity. Adverbial modifiers in Romance, Germanic and Slavic languages*, Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, pp. 45-76.
- ROULET, Eddy; FILLIETTAZ, Laurent; GROBET, Anne; BURGER, Marcel (2001): *Un modèle et un instrument d'analyse de l'organisation du discours*, Berne: Peter Lang.
- SAINZ GONZÁLEZ, María Eugenia (2014): "*También / anche*: un estudio semántico contrastivo", en Bazzocchi, Gloria; Capanaga Caballero, María Pilar (eds.): *Mediación lingüística de lenguas afines: español / italiano*, Bologna: Gedit, pp. 23-45.

- SAINZ GONZÁLEZ, María Eugenia (2014): “Consideraciones metodológicas para la enseñanza de los marcadores discursivos del español a estudiantes italianos”, en Sainz González, María Eugenia (ed.): *De la estructura de la frase al tejido del discurso. Estudios contrastivos español/italiano*, Bern: Peter Lang, pp. 247-301.
- SAINZ GONZÁLEZ, María Eugenia (2015): “Los marcadores discursivos”, en San Vicente, Félix (coord.); Castillo Peña, Carmen; de Hériz, Ana Lourdes; Lombardini, Hugo E. (eds.): *GREIT, Gramática de referencia de español para italófonos. Oración, discurso, léxico*, Vol. 3, Bologna: CLUEB, pp. 1339-1374.
- SALVI, Giampaolo; VANELLI, Laura (2004): *Nuova grammatica italiana*, Bologna: Il Mulino.
- SANTOS RÍO, Luis (2003): *Diccionario de partículas*, Salamanca: Luso-Española de Ediciones.
- SCHIFFRIN, Deborah (1987): *Discourse markers*, Cambridge: Cambridge University Press.
- STRUDSHOLM, Erling (2015): “Verbi di percezione come segnali discorsivi”, en Ferrari, Angela; Lala, Letizia; Stojmenova, Roska (eds.): *Testualità. Fondamenti, unità, relazioni*, Firenze: Franco Cesati Editore, pp. 233-248.
- URIBE MALLARINO, María del Rosario (2005): “Conectores y contrastividad: el caso de *pues*”, en Blini, Lorenzo *et al.* (eds.): *Linguistica contrastiva tra italiano e lingue iberiche. Atti del XXIII Convegno* (Palermo, 6-8 de octubre de 2005), AISPI, pp. 563-578.
- VALDÉS, Juan de (1535): *Diálogo de la lengua*, Barbolani, Cristina (ed.), Madrid: Cátedra, 1987.

## CORPUS PARALELO

- BOLAÑO, Roberto (2004): *Entre paréntesis*, Barcelona: Anagrama.
- BOLAÑO, Roberto (2009): *Tra Parentesi*, Milano: Adelphi. Traducción al italiano de Nicola, Maria.
- PAULS, Alan (2004): *El factor Borges*, Barcelona: Anagrama.
- PAULS, Alan (2016): *Il fattore Borges*, Roma: Edizioni Sur. Traducción al italiano de Nicola, Maria.
- PIGLIA, Ricardo (2014): *Crítica y ficción*, Barcelona: Debolsillo
- PIGLIA, Ricardo (2018): *Critica e finzione*, Milano: Mimesis Edizioni. Traducción al italiano de Olivati, Mirko.
- VILA-MATAS, Enrique (2002): *El mal de Montano*, Barcelona: Anagrama.
- VILA-MATAS, Enrique (2005): *Il mal di Montano*, Milano: Feltrinelli. Traducción al italiano de Cancellieri, Natalia.